

adiós

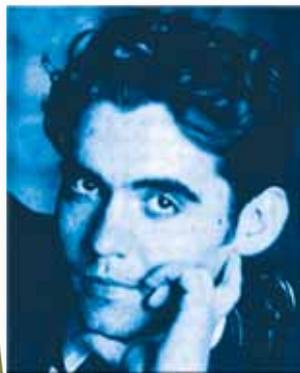
Nº 122 • Año XVIII
enero - febrero 2017

cultural

E. PRADOS



I. CERNUDA



F. G. LORCA



G. DIEGO

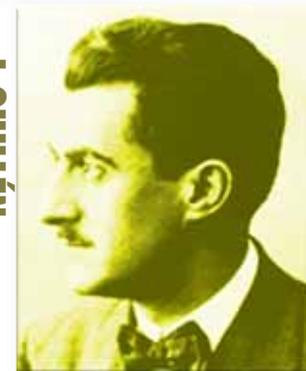
J. M. HINOJOSA



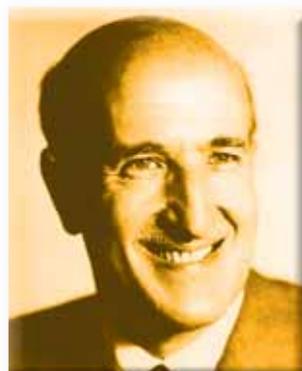
R. ALBERTI



J. GUILLÉN



J. M. VILLA



V. ALEXANDRE

M. ALTOAGUIRRE



D. ALONSO

E. DE CHAMPOURCÍN



La Generación del 27 pasea por los cementerios



S. DALÍ



Tu confianza, tu tranquilidad
Nuestro compromiso



Compromiso Almudena.

www.almudenaseguros.es

Radiografía del sector funerario

ONCE MIL trabajadores atienden a más de MIL CIEN FAMILIAS cada día

La Asociación Nacional de Servicios Funerarios (Panasef) presentó el pasado mes de noviembre un esclarecedor informe que, según sus representantes, pone de manifiesto cómo las empresas funerarias españolas tienen que sobredimensionarse.

El estudio, denominado "Radiografía del sector funerario 2015", recoge por primera vez los datos más destacados sobre este sector y las empresas que lo componen.

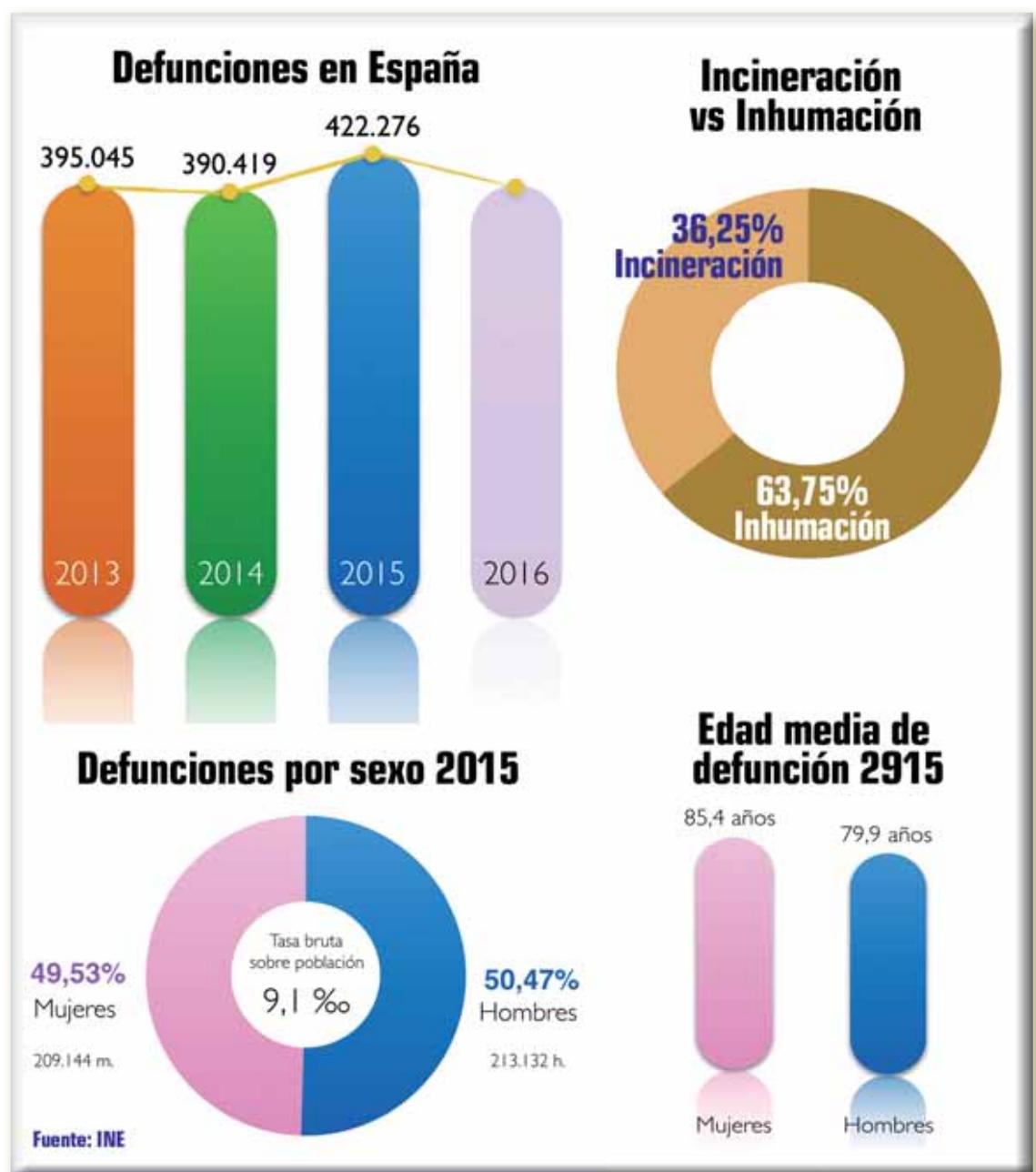
Según su presidente, Juan Vicente Sánchez-Araña, "nuestra demanda no es lineal. No podemos conocer cuándo se van a producir las tasas más elevadas de fallecimientos y por ello, las empresas funerarias han tenido que hacer una gran inversión y actualmente el sector funerario debe sobredimensionarse".

Los datos del informe así parecen confirmarlo. En el año 2015 fallecieron 422.276 personas, lo que supone una media de 1.156 fallecimientos diarios. Para atender estos servicios, las empresas funerarias disponen de 2.405 tanatorios y velatorios con más de 7.000 salas.

Además, el sector dispone de 364 hornos crematorios que podrían dar, de media, servicio a 1.456 incineraciones al día. Si tenemos en cuenta que las familias que optan por la cremación rondan el 36%, la demanda diaria es de 419 incineraciones.

Con respecto al número de trabajadores que operan en este sector, los datos aportados por las empresas funerarias dicen que ocupa a 11.305 trabajadores, 500 de ellos contratados durante el último año.

Según explica el presidente de Panasef, "Si estimamos que el número de fallecimientos diario de media, en 1.156, hay 9,77 empleados por cada fallecimiento. Trabajamos 365 días al año y tenemos que disponer de los recursos su-



adiós

DIRECTOR:
Jesús Pozo
Número 122
Enero-Febrero 2017
EDITA: Funespaña, S.A.
info@revistaadios.es

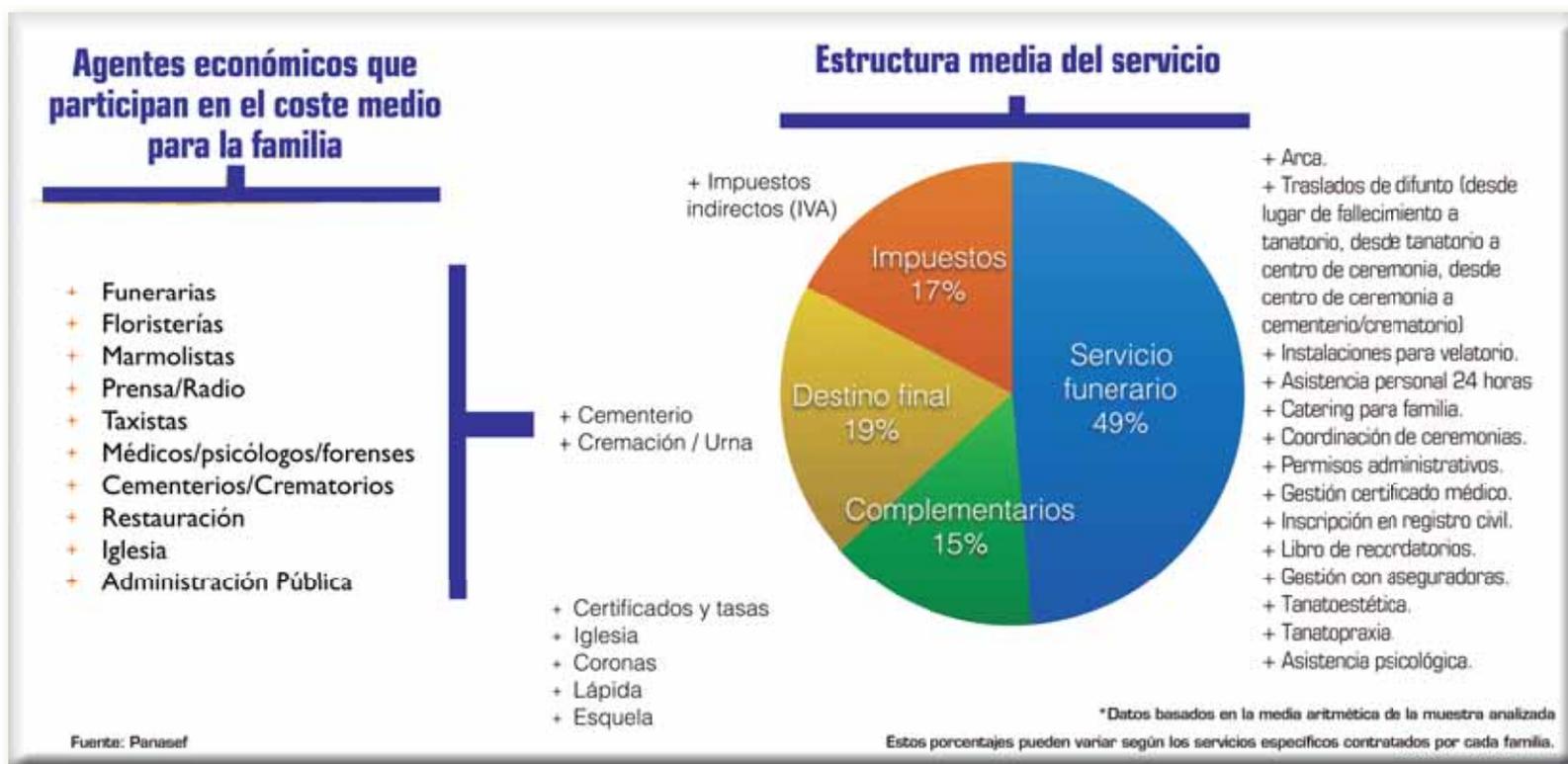
REDACTORA JEFE:
Nieves Concostrina
COORDINADORA:
Isabel Montes
DISEÑO:
Román Sánchez
FOTOGRAFÍA:
J. Casares

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:
José Antonio Mesa Toré, Carlos del Olmo García,
Lourdes Cacho Escudero, Ana Valtierra,
Joaquín Araujo, Pedro Cabezuolo, Javier del Hoyo,
Javier Gil Martín, Pilar Estopiñán, Javier Foseca,
Yolanda Cruz y Ginés García Agüera.
**REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN
Y PUBLICIDAD:**C/ Doctor Esquerdo 138.
5º Planta 28007 Madrid.

TELF.: 917003020
INTERNET: www.revistaadios.es
E Mail: prensa@funespana.es **IMPRIME:**
JOMAGRAF COMUNICACIÓN
PRODUCCIÓN: José Luis Martín

DEPÓSITO LEGAL: M-32863-1996
La opinión de los artículos publicados no es
compartida necesariamente por la revista y/o los

editores, y la responsabilidad de la misma recae
exclusivamente sobre sus autores.
© Funespaña, S.A.
Madrid, 2017
Todos los derechos reservados.
Contenidos periodísticos producidos
por Candela Comunicación S.L.
Publicidad en Adiós:
Siluro Concept: Telf: 91 366 47 79



manos necesarios para poder atender a nuestra demanda. Además, el incremento de los tanatorios, para poder acercar nuestros servicios a las familias, ha provocado que nuestro sector haya generado empleo en los últimos años. Si tenemos en cuenta que nuestra demanda no es lineal, podemos afirmar que las empresas funerarias están haciendo un esfuerzo económico importante para ofrecer el mejor servicio a las familias”, comenta Juan Vicente Sánchez-Araña.

Comunicación

Los empresarios han asumido, además, un reto de comunicación que pretende, con el tiempo, mejorar la percepción de la sociedad y derribar los posibles tabúes y prejuicios sociales sobre la muerte. •Dentro de las múltiples acciones comunicativas, se encuadra el proyecto de transmitir una radiografía anual del sector de carácter económico-estadística que arroje mayor transparencia y permita a los consumidores tener un mejor conocimiento de este sector. La sociedad no quiere hablar de la muerte y los profesionales del sector renunciaron a la comunicación para no ofender y no ‘ser mal vistos’. Esto supuso que en torno a él se crease un halo



Vicente Sánchez-Araña, presidente de Panasef.

de oscurantismo que nada tiene que ver con la realidad de un sector que trabaja cada día por mejorar e innovar, y que es valorado muy positivamente por los usuarios que han tenido un contacto reciente y directo con el mismo”, asegura la asociación en una nota.

Fuentes del informa

Para la elaboración del informe se ha recurrido a fuentes externas secundarias (INE, Base de datos Informa, Unespa, Tribunal de Cuentas) así

como a fuentes primarias internas mediante la elaboración de una encuesta cuyas características se detallan a continuación. Los resultados de las diferentes fuentes se han comparado entre ellas y con anteriores estudios de diferentes entidades. Muestra de la investigación primaria interna: Muestra no probabilística sobre 18 empresas que realizan 180.000 servicios funerarios al año (42,65% del mercado) con implantación en todas las comunidades autónomas y en localidades de muy diverso tamaño (con sobreponderación sobre localidades medianas y grandes). Los datos de la muestra se han proyectado linealmente sobre la totalidad del mercado. Espacio temporal: Los datos se han recopilado en la segunda quincena de septiembre de 2016, sobre fuentes de datos del ejercicio de 2015.

Aun cuando la tasa de mortalidad en España es una variable estadística estable, el ejercicio 2015 ha supuesto una excepcionalidad con un incremento del 10% de la misma (30.000 defunciones más de la **media habitual**).



Fachada del Tanatorio de Bilbao.

1.500 millones de euros y 1.435 empresas funerarias

El ejercicio 2016 apunta a un retorno a la media de ejercicios precedentes al 2015.

- En 2015 las mujeres fallecieron como media, 5'5 años después que los hombres.

- El mercado funerario mueve en España en torno a 1.500 millones de euros. Este coste no sólo lo compone la retribución a las empresas funerarias, sino que incluye la prestación de servicios y productos de hasta 9 agentes económicos adicionales.

- Las defunciones están cubiertas en un 60% de los casos por entidades aseguradoras.

- La incineración ya es la opción elegida por más del 36% de los fallecidos. En



Una de las salas de velatorio del Tanatorio San Alberto de Pamplona.

2025 se estima alcanzará el 60%.

- La tasa de incineración es muy superior en las localidades urbanas frente a las rurales.

- En España existen 1.435 empresas funerarias. Más del 80% de la facturación del sector corresponde a empresas funerarias con una cifra de negocio

superior a 1 millón de euros.

- España es el país europeo con mayor número de hornos crematorios (364 hornos). Éstos permiten realizar 1.456 incineraciones en una jornada laboral, frente a la demanda actual de 419 incineraciones diarias.

- En España existen 2.405 instalaciones con más de

7.000 salas de velatorio frente a una media de 1.157 fallecimientos diarios.

- España está conformada por 8.126 municipios, que cuentan con 17.682 cementerios.

- El sector funerario emplea a 11.305 trabajadores, de los cuáles el 28% son mujeres y el 72% hombres. Esto implica que existen 9,77 empleados por fallecimiento diario.

- Se estima que en el último año se produjo una contratación bruta en torno a 500 empleados.

- En el ejercicio 2015 el 41,56% de las plantillas participaron en acciones formativas, con una media de 18,5 horas por **trabajador formado.**

Siete mil salas de velatorio

Hornos crematorios
364

Capacidad
1.456

Incineraciones/día
Demanda
419

Incineraciones/día
Tanatorios y Velatorios
2.405

Cementerios
17.682
Capacidad

+7.000 salas

Municipios en España
8.126 localidades

Demanda
1.157 fallecimientos/día



BERGADANA
ADVANCED CAR SOLUTIONS



Proyectando nuevos diseños,
innovando nuevas formas

MODELO STYLO. MERCEDES BENZ CLASE E VF212



TRANSFORMA 21 SL | P.I. Cal Rafalet | Bonavista, s/n | 08680 Gironella (Barcelona)
T (34) 938 250 900 F (34) 938 228 409 | www.bergadana.com | bergadana@bergadana.com

LA GENERACIÓN DEL 27

José Antonio Mesa Toré

Director del Centro Cultural Generación del 27

Uno de los poemas de la literatura en lengua española, y aun de la universal, que más bellamente y con más lucidez ha sabido plasmar la angustia existencial del ser humano es el titulado "Lo fatal", célebre composición del poeta nicaragüense Rubén Darío que resuena en la memoria colectiva. Muchos son, sin duda, los que sabrían recitar de corrido esos lúcidos y desazonados versos que expresan el dolor de los humanos ante el hecho de ser los únicos seres de la creación conocedores de su finitud: "Dichoso el árbol que es apenas sensitivo, / y más la piedra dura, porque esa ya no siente, / pues no hay dolor más grande que el dolor de ser vivo, / ni mayor pesadumbre que la vida consciente...". El ser humano se presenta en "Lo fatal" como una sombra errante que pasa por la vida pensando siempre en el fin; atormentándose con la idea de que las aguas

del vivir inexorablemente van a dar a las de la muerte. "Y el espanto seguro de estar mañana muerto," o "y la carne que tiente con sus frescos racimos / y la tumba que aguarda con sus fúnebres ramos," son otros versos sombríos del poema que retratan sin piedad la dolorosa existencia de nuestra especie.

La consciencia acerca de nuestra caducidad; la certeza de que, citando a otros dos grandes de las letras hispanas, la vida es un tránsito de la cuna a la sepultura (Francisco de Quevedo) y de que el tiempo es homicida (Antonio Machado) ha hecho de la muerte, como cabía esperar, un tema insoslayable y capital de todas las artes en toda época y en todas las culturas. La muerte, con su rico catálogo de símbolos, enseñoorea desde que el ser tuvo raciocinio su pensamiento y su capacidad creativa. Y uno de sus símbolos más preclaros (o más oscuros, según se mire)

es el corral de muertos, el camposanto, el cementerio. El arte, la literatura están llenos de cementerios, reales o imaginarios. Pero volvamos a Machado: "Mientras somos, la muerte no es, y cuando la muerte es, nosotros no somos". Implacable e impecable aserto que no merece ampliarse. Sin embargo, nos lo vamos a permitir: "cuando la muerte es, nosotros no somos", o sí somos todavía algo, un epitafio, un nombre sobre la lápida, una brizna de ceniza arrojada al mar o al césped de un estadio de fútbol. Somos los roídos, desmenuzados, empolvados huéspedes de los cementerios.

Aunque hemos comenzado este trabajo apoyándonos en palabras de autores anteriores, el propósito que lo guía es el de fijarnos en cómo los poetas de una de las generaciones culturales más brillantes, la del 27, trataron en sus versos no ya el tema de la muerte, sino más concre-



Tumba de María Zambrano, Velez-Málaga.



Tumba de Emilio Prados en México DF.

FOTO: ELISABETH MOE

//// Federico García Lorca

CEMENTERIO JUDIO

Las alegres fiebres huyeron a las maromas de los barcos y el judío empujó la verja con el pudor helado del interior de la lechuga.

Los niños de Cristo dormían,
y el agua era una paloma,
y la madre era una garza,
y el plomo era un colibrí,
y aun las vivas prisiones de fuego
estaban consoladas por el salto de la langosta.

Los niños de Cristo bogaban y los judíos llenaban los muros
con un solo corazón de paloma
por el que todos querían escapar.
Las niñas de Cristo cantaban y las judías miraban la muerte
con un solo ojo de faisán,
vidriado por la angustia de un millón de paisajes.

Los médicos ponen en el níquel sus tijeras y guantes de goma
cuando los cadáveres sienten en los pies
la terrible claridad de otra luna enterrada.
Pequeños dolores ilesos se acercan a los hospitales

y los muertos se van quitando un traje de sangre cada día.

Las arquitecturas de escarcha,
las lirras y los gemidos que se escapan de las hojas diminutas
en otoño, mojando las últimas vertientes,
se apagaban en el negro de los sombreros de copa.

La hierba celeste y sola de la que huye con miedo el rocío y
las blancas entradas de mármol que conducen a aire duro
mostraban su silencio roto por las huellas dormidas de los
zapatos.

El judío empujó la verja;
pero el judío no era un puerto,
y las barcas de nieve se agolparon
por las escalerillas de su corazón:
las barcas de nieve se acechan
un hombre de agua que las ahogue,
las barcas de los cementerios
que a veces dejan ciegos a los visitantes.

Los niños de Cristo dormían
y el judío ocupó su litera.
Tres mil judíos lloraban en el espanto de las galerías

porque reunían entre todos con esfuerzo media paloma,
porque uno tenía la rueda de un reloj
y otro un botín con orugas parlantes
y otro una lluvia nocturna cargada de cadenas
y otro la uña de un ruiseñor que estaba vivo;
y porque la media paloma gemía
derramando una sangre que no era la suya.

Las alegres fiebres bailaban por las cúpulas humedecidas
y la luna copiaba en su mármol
nombres viejos y cintas ajadas.
Llegó la gente que come por detrás de las yertas columnas
y los asnos de blancos dientes
con los especialistas de las articulaciones
por los páramos del crepúsculo
y todo el cementerio era una queja
de bocas de cartón y trapo seco.
Ya los niños de Cristo se dormían.
Verdes girasoles temblaban
cuando el judío, apretando los ojos,
se cortó las manos en silencio
al escuchar los **primeras gemidos.**

(New York, 18 de enero de 1930)

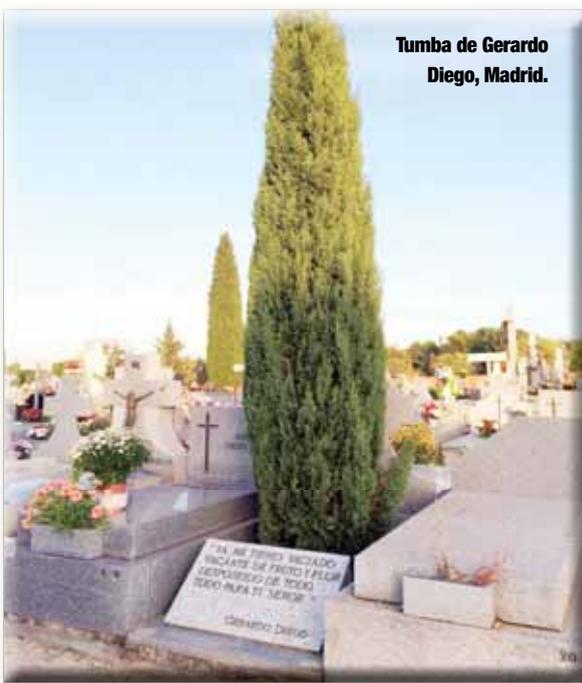
pasea por los cementerios

tamente el de los lugares donde descansan los muertos. Presentamos una somera selección de poemas de algunos de los miembros más relevantes de dicha generación con el ánimo de reflejar de qué manera se acercaron a estos laberintos de pobres y acaso olvidados huesos que son los cementerios; a esos jardines fúnebres por donde el sol se mezcla con las sombras, el aire fresco con la brisa fantasmal, el dolor con la paz, la vida con la muerte. Sorprende comprobar cómo en algunos de estos autores el tema fue revisitado en sus obras: Gerardo Diego llegó a publicar un libro por entero inspirado en el cementerio civil (este es su título) de Madrid; Luis Cernuda, en distintos libros, puso sus ojos en camposantos fagocitados por la ciudad, o como apéndices de una iglesia o enclavados en un pequeño pueblo de "la costa del sur, sobre una roca/ alta junto al mar", insistiendo en que la palabra cementerio

las más de las veces aparezca en los títulos de los poemas ("Cementerio en la ciudad", "El cementerio", "Otro cementerio"); Jorge Guillén, a lo largo de su prolongado cántico, fija su reflexión existencial en una calavera marina, amontonada junto a otros cráneos en un naufragado barco, o se pregunta, dialogando lo mismo con Séneca que con Baudelaire, por cómo será el día a día de los muertos... Adentrémonos de la mano de ellos y de Federico García Lorca, Vicente Aleixandre, Dámaso Alonso, José Moreno Villa, Manuel Altolaguirre, José María Hinojosa o Ernestina de Champourcín por cementerios reales e imaginarios, terrenales o submarinos, urbanitas o pueblerinos; adentrémonos en el de la Almudena, en la parte donde reposan las almas a las que les fue negado yacer junto a las más creyentes y pías; en los brumosos y fríos cementerios del exilio británico; en el marinero y recoleto, por aquel enton-

ces, cementerio de Torremolinos, jardincillo que encubre un encuentro amoroso entre el poeta de La realidad y el deseo y un amigo; por las verjas del cementerio judío de Nueva York o de los otros tantos cementerios anónimos diseminados por los caminos de España, donde sobre la tierra virgen ha florecido el mármol, unos románticos, otros casi huertos, los más, sórdidos; asistamos con ellos al Día de los difuntos o esperemos a su lado la trompetería del Día del Juicio Final; vivamos el delirio de ver cómo antes de nuestra muerte un árbol crece en nuestra tumba.

Solacémonos con esta plural antología de la muerte y de sus recintos para los muertos. Y después de su lectura, mientras el cuerpo aguante y el tiempo nos respete, volvamos a la carne que tienta con sus frescos racimos, que, tarde o temprano, a todos nos aguarda la tumba con sus **fúnebres ramos**.



Tumba de Gerardo Diego, Madrid.

//// Gerardo Diego

Cementerio civil, qué pena.
Tapia por medio el camposanto
de María de **la Almudena**.

POSTURAS

Enterrados de espaldas. "Va muy cómodo", les decía el propicio funerario a los parientes del difunto. Entierro de primera preferente. Y enterrados de bruces ¿no se usa morder el propio polvo? Ya lo creo. Y de costado o de perfil, según costumbre que duró en el durmiente: respetadla. Y enterrados en cucullas como cuando vivientes aguardaban, abrigado en el seno el gallo de pelea. No os olvidéis del gallo, prenda y símbolo. y enterrados sentados, apagón

de arrepentida silla eléctrica.
Y enterrados de pie y -justo el contrapeso, el lastre- enmarcados de pie, pasto de peces. Y enterrados oblicuos como quienes levantan ya la losa de la resurrección. Todos civiles, todos huéspedes, transeúntes, inmóviles. Y todos religiosos. Dios pone por su cuenta sombra de cruz ahora y luz de cruz después, su salvamuestras flotante **e infinito**



HYGECO España SA - Avda. Abat Mircet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)

TEL : 93 736 96 80 - FAX : 93 736 96 82
Hygeco España forma parte del Grupo "de Facultades"
www.hygeco.com - shop.hygeco.com

EN EL CEMENTERIO

Bajo la paz del cielo en una tarde azul veréis el monte caer, no, ondular suave, despacio hasta los llanos. Casi cuando la falda está tranquila y va hacia el fondo tropezaréis con esa quietud grande de estas tapias. Antes tres cruces altas, casi como tres árboles en piedra, granito fuerte que se yergue intacto como un fósil vivo. Y enseguida la pequeña puerta de hierro, aquí calada. A cada lado el muro. Igual, firme, tajando, como un muelle los mares. Allá al fondo la tierra: quizá la más viajera. ¡Y tanto! Sin moverse. Delante el mar inmóvil, no, la estepa, incluso, mínimo e infinito, en ella un huerto dulce. Dulce bajo ese palio azul, velamen quieto para el arduo viaje. Desde la puerta un punto, vario un paisaje vese. Navas tristes, navíos, barquillas que ligeras vuelan sobre la yerba en calma. Unas altas, como si enarbolaran un trinquete, gallardo, oh cuán esperanzadas hacia bonanza y aires. Otras bajas, tranquilas, cual si se deslizasen a favor, ¿dónde, adónde? Lo corriente lo diga. Entrad. Todo es quietísimo, súbitamente de verdad parado. Aquí que en el partir está ya la llegada. Un paso más que deis y las tumbas ofrecen su misma contingencia trascendida en su visible imagen. Aquí a la izquierda, rota, esta losa aún resuena bajo el pie miserable que la hundió. Acaso el tiempo. Se lee: "...espera la resurrección de la carne".

//// Vicente Aleixandre



Tumba de Vicente Aleixandre, Madrid.

Un poco más allá: "Luisa Martínez", dice. "Muerta el 5 de junio..." "Su esposo e hijos no la olvidan." Pero, un soplo, y una línea debajo: "Blas Serrano". El esposo. "Sus hijos no le olvidan." Y aún otro viento, y otra línea y "Blas Serrano Martínez". Un hijo. "Su esposa no le olvida". ¡Memoria mortal! Dura, pero nunca en los mismos.

Entre las amapolas, el tomillo, el cantueso, se abren las tumbas, o casi se cierran. Una está aquí: casi no es tumba ya. Solo unos pocos ladrillos, en los cuatro costados, a flor de tierra y tierra solo en el centro, inculta, sin nombre, ¿dónde los nombres fueron? Nombres hechos terrones, ya invisibles, y en ellos, insertas o brotadas las matas, los matojos, las amarillas flores del jaramago dueño las primulas silvestres, el espeso romero. Fértil tierra bien crasa, con ramos que se exhalan en olor y color bajo un cielo perpetuo.

Allí abajo hay un túmulo que con su fuerte fábrica rehúsa tierra y mármoles que levanta y hierro y oros. Más que a un muerto, sus ropas denuncia, sus sortijas, sus gruesos medallones, su nombre o trueno artístico. Tinglado o jerarquías. Extintas, insistiendo. "Familia B..." "ilustrísimo señor..." Más hay un pájaro allí en lo sumo, y trina. las tapias son iguales.

Cerrados muros velan, iguales. Todos vivos. Aldea de los vivos, de los que nunca mueren. De los esperanzados bajo la tierra, en ella. Materia genesiaca, igual, que cubre al hombre, al mundo. y nace y crece y muere. No muere. Nadie muere.

Por el camino llegan un entierro, sus cantos. Es una brea nave que baja de la altura, navega costeadada de hombres y mujeres, casi en el aire sube, vacila, hiende, avanza. Espumas pedregosas. Pero ella sigue lenta, segura y ahora arriba, recalca. **Toca fondo.**



Tumba de Jorge Guillén, Málaga.

LA CALAVERA SUBMARINA

Entre los restos pétreos del barco naufragado —como si fueran ruinas prehistóricas en el fondo del mar— emergen de un montón algunos cráneos. La oquedad ha perdido sangre, nervios, cerebro. No recuerda figura ni su semblante, con horror ausente. Absoluto el estrago. ¿Para qué dialogar contigo, calavera, y retóricamente preguntarte...?

Este fondo marino no es cementerio de especulaciones, ocasión de esperanzas y ansiedades. Un brutal accidente destruyó todo un orbe. Peces alrededor del naufragado barco mantienen una vida indiferente. Los huesos de ese cráneo con irrisión tajante sí articulan respuesta —negativa: **nada, nada.**

//// Jorge Guillén

Al margen de Séneca
EL HOMBRE SIN
ULTRATUMBA

Hoc erit post me quod ante me fuit
"Ad Lucilium Epistulae", LIV, 4

Encima de la tierra, sí, se está mejor que debajo. ¿Perra vida? Con amor.

En el cementerio yacerás muy serio.

No te enterarás de nada jamás

Quien principia a dormir no se da cuenta. Así me moriré, mortal bendito. Sin saber que estoy muerto, sin un grito de espanto nada habrá que en mi yo sienta.

En tu sepultura no eres tú quien dura.

Polvo se rehace, no descansa **"in pace"**.

EL HONDO MUERTO

Angustia no te cause el hondo muerto.

Espantosa es la nada para el vivo.

Hay cementerio sólo ante **el despierto.**

LOS POBRES MUERTOS

Les morts, les pauvres morts ont de grandes douleurs

Baudelaire

Los pobres muertos no padecen nunca, apenas piedra que se desmorona, o polvo de retorno en pro de un fondo sin fibra de dolor, sin yo retráctil, sin tiempo en que se angustie la memoria.

Los pobres muertos lo han perdido todo, hasta aquellos jardines que no habitan, entre flor y ciprés, ciprés y mármol, bajo los nombres quizá ya confusos que mal invocan a los siempre ausentes. Ausentes de sí mismos, invisibles a las miradas de sus calaveras, calaveras que así no melancólicas presiden sin querer sus esqueletos con mineral tranquilidad de luna. Los pobres muertos, en tiniebla incluso, la gran tiniebla interna de la tierra, no guardan ni su propio ser de muertos. Tan pobres yacen que no son ni pobres, forzados a ser muerte - y más terrosa, cada día más polvo infuso a **un fondo.**



Monumento a Rafael Alberti, Puerto de Santa María.

Ernestina de Champourcin

CEMENTERIO

Esa gota de agua sobre la piedra gris, entre las flores blancas.

Todo el sol la encendía; todo el sol la llenaba.

Hazme así, transparente al sol de **Tú esperanza**

Dámaso Alonso

EN EL DÍA DE LOS DIFUNTOS (Fragmento)

Y, ahora,
a los 45 años,
cuando este cuerpo ya me empieza a pesar
como un saco de hierba seca,
he aquí que de pronto
me he levantado del montón de las putrefacciones,
porque la mano de mi Dios me tocó,
porque me ha dicho que cantara:
por eso canto.

Pero, mañana, tal vez hoy, esta noche
(¿cuándo, cuándo, Dios mío?) he de volver a ser como era
antes,
hoja seca, lata vacía, estéril excremento,
materia inerte, piedra rodada del atajo.
Y ya no veo a lo lejos de qué avenidas yertas,
por qué puentes perdidos entre la niebla rojiza,
camina un pobre viejo, un triste saco de hierba que ya empieza
a pudrirse,
sosteniendo sobre sus hombros agobiados
la luz pálida de los más turbios atardeceres,
la luz ceniza de sus recuerdos como harapos en fermentación,
vacilante, azotado por la ventisca,
con el alma transida, triste, alborotada y húmeda como una
bufanda gris que se lleva el viento.

Cuando pienso estas cosas,
cuando contemplo mi triste miseria de larva que aún vive,
me vuelvo a vosotros, criaturas perfectas, seres ungidos
por ese aceite suave,
de olor empalagosamente dulce, que es la muerte.
Ahora, en la tarde de ese sedoso día
en que noviembre incendia mi jardín,
entre la calma, entre la seda lenta

de la amarilla luz filtrada,
luz cedida
por huidizo sol,
que el follaje amarillo
sublima hasta las glorias
del amarillo elemental primero
(cuando aún era un perfume la tristeza),
y en que el aire
es una piscina de amarilla tersura,
turbada sólo por la caída de alguna rara hoja
en lentas espirales amarillas
augustamente
busca también el tibio seno
de la tierra, donde se ha de pudrir,
ahora, medito a solas con la amarilla luz,
y, ausente, miro tanto y tanto huerto
donde piadosamente os han sembrado
con esperanza de cosecha inmortal.
Hoy la enlutada fila, la fila interminable
de parientes, de amigos,
os lleva flores, os enciende candelicas.

Ah, por fin recuerdan que un día súbitamente el viento
golpeó enfurecido las ventanas de su casa,
que a veces, a altas horas en el camino
brillan entre los árboles ojos fosforescentes,
que nacen en sórdidas alcobas
niños ciclones, de cinco brazos y con pezuñas de camella,
que hay un ocre terror en la medula de sus almas,
que al lado de sus vidas hay abiertos unos inmensos pozos,
unos alucinantes vacíos,
y aquí vienen hoy a evocaros, a aplacaros.

¡Ah, por fin, por fin se han acordado de vosotros!
Ellos querían haceros hoy vivir, haceros revivir en el recuerdo,
haceros participar de su charla, gozar de su merienda y
compartir su bota.
(Ah, sí, y a veces cuelgan
del monumento de una "fealdad casi lúbrica",
la amarillenta foto de un señor,
bigote lacio, pantalones desplanchados, gran cadena colgante
sobre el hinchado abdomen).
Ellos querían ayudaros, salvaros,
convertir en vida, en cambio, en flujo, vuestra helada mudez.

Ah, pero vosotros no podéis vivir, vosotros no vivís, vosotros sois.
Igual que Dios, que no vive, que es: igual que Dios.
Sólo allí donde hay muerte puede existir la vida,
oh **muerdos inmortales.**

[Este poema, según M. J. Flys, s e escribió en noviembre de 1943.]



Lápida de Salvador Dalí, Figueras.



Facultative Technologies

Equipos de Cremación e Incineración

















Facultative Technologies Ibérica - Avda. Abat Marçet, 43 - Edificio Steel, 1a Planta - Oficina 5ª - 08225 TERRASSA (Barcelona)
 TEL : 90 243 54 55 - FAX : 93 735 84 31
 Facultative Technologies Ibérica forma parte del Grupo "de Facultative"
www.facultative-technologies.com

//// Luis Cernuda

CEMENTERIO EN LA CIUDAD

Tras la reja abierta entre los muros, la tierra negra sin árboles ni hierba, con bancos de madera donde allá a la tarde se sientan silenciosos unos viejos.

En torno están las casas, cerca hay tiendas, calles por las que juegan niños, y los trenes pasan de lado de las tumbas. Es un barrio pobre.

Como remiendos de las fachadas grises, cuelgan en las ventanas trapos húmedos de lluvia.

Borradas están ya las inscripciones de las losas con muertos de dos siglos, sin amigos que les olviden, muertos clandestinos. Mas cuando el sol despierta, porque el sol brilla algunos días hacia junio, en lo hondo algo deben sentir los huesos viejos.

Ni una hoja ni un pájaro. La piedra nada más. La tierra.

¿Es el infierno así? Hay dolor sin olvido, con ruido y miseria, frío largo y sin esperanza.

Aquí no existe el sueño silencioso de la muerte, que todavía la vida se agita entre estas tumbas, como una prostituta prosigue su negocio bajo la noche inmóvil.

Cuando la sombra cae desde el cielo nublado y el humo de las fábricas se aquieta en polvo gris, vienen de la taberna voces, y luego un tren que pasa agita largos ecos como bronce iracundo. No es el juicio aún, muertos anónimos. Sosegaos, dormid, dormid si es que podéis. Acaso Dios también se olvida **de vosotros**.

ELEGÍA ANTICIPADA

Por la costa del sur, sobre una roca alta junto a la mar, el cementerio aquel descansa en codiciable olvido, y el agua arrulla el sueño del pasado.

Desde el dintel, cerrado entre los muros, huerto parecería, si no fuese por las losas, posadas en la hierba como un poco de nieve que no oprime.

Hay troncos a que asisten fuerza y gracia, y entre el aire y las hojas buscan nido pájaros a la sombra de la muerte; hay paz contemplativa, calma entera.

Si el deseo de alguien, que en el tiempo dócil no halló la vida a sus deseos. Puede cumplirse luego, tras la muerte, quieres estar allá solo y tranquilo.

Ardido el cuerpo, luego lo que es aire al aire vaya, y a la tierra el polvo, por obra del afecto de un amigo, si un amigo tuviste entre los hombres.

Y no es el silencio solamente, la quietud del lugar, quien así lleva tu memoria hacia allá, mas la conciencia de que tu vida allí tuvo su cima.

Fue en la estación cuando la mar y el cielo dan una misma luz, la flor es fruto, y el destino tan pleno que parece cosa dulce adentrarse por la muerte.

Entonces el amor único quiso en cuerpo amanecido sonreírte, esbelto y rubio como espiga al viento. Tú mirabas tu dicha sin creerla.

Cuando su cetro el día pasa luego a su amada la noche, aún más hermosa parece aquella tierra; un dios acaso vela en eternidad sobre su sueño.

Entre las hojas fuisteis, descuidados de una presencia intrusa, y ciegamente un labio hallaba en otro ese embeleso hijo de la sonrisa y del suspiro.

Al alba el mar pulía vuestros cuerpos, puros aún, como de piedra oscura; la música a la noche acariciaba vuestras almas debajo de aquel chopo.

No fue breve esa dicha. ¿Quién pretende que la dicha se mida por el tiempo? Libres vosotros del espacio humano, del tiempo quebrantasteis las prisiones.

El recuerdo por eso vuelve hoy al cementerio aquel, al mar, la roca en la costa del sur: el hombre quiere caer donde el amor fue suyo **un día**.

EL CEMENTERIO

En torno de la iglesia esparce el cementerio sus tumbas viejas. Caídas en la hierba como lebrell cansado ante los pies del dueño, y tras su tapia va la calleja solitaria.

Hay un fulgor aún tras del pino señero sobre las losas, adonde los pájaros regresan al cobijo nocturno, y un mirlo todavía canta. Pero la luz se queda enamorada

Como un óleo de paz, luz, música y aroma traspasan esta hierba, bajo la cual el sueño de amigos invisibles, que vivieron sus días antes que tú, acaso en un recuerdo se despierte.

Ese es todo el paisaje, cuando aquí en la ventana, junto al ramo de lilas, mientras la noche viene por el aire celeste, mojado y luminoso, escuchando al piano dejas ponerte el día.

Piensas entonces cercana la frontera donde unida está ya con la muerte la vida, y adivinas los cuerpos iguales a simiente, que sólo ha de vivir si muere en **tierra oscura**.

OTRO CEMENTERIO

Tras de la iglesia, en este campo santo que jardín es y es camino, a cuyas losas grises árboles velan y circunda hierba, el sol de mediodía, entre dos nubes, desciende para el hombre vivo o muerto.

Remanso te aparece verde y sosegado, no lugar que se evita, mas retiro donde acudan los vivos a sentarse, igual que tú, como descanso en las tareas; donde jueguen los niños, con costumbre del paraje final en nuestra muerte.

La prueba de una tierra y la prueba de un hombre quieres buscarla, no en las grandes acciones, gestos desmesurados, sino en ésas humildes en ésos recogidos.

Toda una historia, un alma se te muestran ahí, y las piensas hermosas, hechas de recatada confianza en lo sabido, de respeto sin miedo en lo ignorado, viendo tratar así los pobres muertos que recuerdo impotente son **tan sólo**.

Cementerio Civil de Madrid.



//// Manuel Altolaguirre

COPA DE LUZ

Antes de mi muerte, un árbol está creciendo en mi tumba.

Las ramas llenan el cielo, las estrellas son sus frutas y en mi cuerpo siento el roce de sus raíces profundas.

Estoy enterrado en penas, y crece en mí una columna que sostiene el firmamento, copa de luz y amargura.

Si está tan triste la noche, está triste por **mi culpa**.



Cementerio de La Almudena, Madrid.

//// José Moreno Villa

EL ÚLTIMO EPITAFIO. EL QUE NUNCA HUBIERA QUERIDO HACER (Fragmento)

Nota

El tema y la manera de concebir el epitafio me ilusionaban. No había punto ni coma con tinte macabro en ellos: no iban dirigidos a persona alguna fallecida; flotaban en regiones más puras. Eran epitafios ideales a caracteres verdaderos que peregrinan por el mundo anónima o luminosamente.

Pero he aquí que la vida real y tangible se atraviesa en el camino. La muerte de una persona bien amada.

Y no pude volver a mi tarea.

Puse unos gruesos puntos suspensivos, y plegué con desencanto las hojas de la cartera. Frente a mí estaba el nicho donde enterraron a mi prima y la losa en blanco.

Recuerdos de una noche siniestra

Permíteme, niña bien amada, ponga aquí los recuerdos de aquella noche última que pasaste sobre la tierra, fría ya, en aquel cuarto abierto al relente perforador de la madrugada, donde ardían los seis cirios, y yo, con la conciencia rota, entré y salí tantas veces.

Ahí, en una esquina, está el cadáver de la virgencita, envuelto en los blancos hábitos de Lourdes e iluminado por blancos cirios. He contemplado largos ratos las manecitas cruzadas que ahora son de cera lívida. ¡Ellas, que, hasta en las palmas, tenían rubores cálidos! ¡Yo las había besado tantas veces! Esta noche no quiero besarlas, pero tampoco me atemorizan.

¡Hay en ellas tal prestigio de las formas y distinción de líneas! La ausencia del color es lo que les hace parecer muertas, parecer figuradas. Si tuvieran color serían vivas, verdaderas, y seguramente yo pondría con sumo recato mis labios en ellas. Pero se fue el color, se fue la vida, y

ya embozando en mi dolor sordo, difuso y extenuado, entro, salgo y vuelvo a entrar, por ver si vuelve el color a las manos.

Vuelvo a pasear por las calles estrechas que dejan los sepulcros, las losas, las rejas, los árboles. Son las tres de la mañana, las cuatro, las cinco. Hay una claridad sin luna que sólo deja ver las negras lanzas de los cipreses y las blanquecinas superficies de las losas sobre la tierra oscura, como carpeta llena de tarjetones. En el cielo hay un verdadero hervor de estrellas. Parece que se agitan, que luchan por situarse en primera línea, para ser más bellas, más lucidas y mejor apreciadas.

Indudablemente, no me inquietan los cementerios. Subo y bajo escalones, doy vueltas, entro en un patio y luego en otro. Paso por el de las Ánimas, llego al de la Visitación —el que es asimétrico, tiene soportales y los más románticos cipreses—, y doy, al fin, en el que parece un patio pompeyano. ¡La luz velada de la noche ennoblece tanta cosa fea! Luego, de día,

he visto con desencanto este último rincón, y apenas he querido volver a pasear entre los sepulcros.

En el patio de las Ánimas, estando adivinando una losa, noté un ruidito corto. Era entre dos luces. El cielo era blanco, de plata lechosa. Levanté la vista, porque el ruidito vino de lo alto, y vi, en una rama seca, un pájaro.

¡Ah! ¿Eres tú? ¡Creí que tu manifestación primera y matutina era el canto, el alborozo y el gorgojo!, le dije sin palabras, con el pensamiento. Y él volvió a hacer el mismo ruidito con el córneo pico en los secos palitroques.

Yo, entonces, pensé en ti. Tú no tuviste una infancia alegre. Tampoco fue tu manifestación primera y matutina el canto, la risa, el alborozo. Te contentaste con hacer un ruidito leve en los secos palitroques de las gentes con tu bondad, con tu belleza y con tu modestia. En eso fuiste como ese pajarito de la aurora, que no **quiso cantar**.

//// José María Hinojosa

ESPERAMOS EL DÍA DEL JUICIO

Sobre esta tierra virgen solo vuelan los pájaros y sus alas remueven el aire enrojecido por la sangre de aquellos corazones sin límites siempre crucificados en cruces de aluminio y cubiertos con pieles de mujeres desnudas que atraviesan a tientas lejanos laberintos.

Dentro de ese cercado en todos los idiomas si las sombras no manchan ni borran los caminos abiertos por las alas de un continente a otro

sobre un rumor de olas con idéntico ritmo dejando en libertad la voz de la conciencia que tritura los huesos y rompe los oídos.

En esta tierra virgen ha florecido el mármol y el olor de sus flores hiere con sus cuchillos la carne enmohecida de gusanos poblada que arrastra por sus venas un torrente de frío.

Bajo nuestro dintel fumando nuestras pipas esperamos tranquilos el día **del Juicio**.



El Centro Cultural Generación del 27 es un organismo dependiente de la Diputación de Málaga cuyo presidente es Elías Bendodo Benasayag y diputado delegado de Cultura Víctor Manuel González García. Tienes su sede en el Centro Cultural Provincial María Victoria Atencia Calle Ollerías, 34 de Málaga. 952 133 950 www.malaga.es/generaciondel27 – g27@malaga.es



iberataud.es
Asociación Española de Fabricantes de
Asados de Mariscos y Derivados



fedelsur
féretros del sur, S.L.



**Sensibilizados con la Ecología,
nuestros productos son fabricados,
exhaustivamente, según las normas
Medio-ambientales exigidas.**

Ctra. Aguilar-Puente Genil, Km. 10, 14500 Puente Genil-Cordoba.
Tlf: 0034 957606265 Fax: 0034 957606239
web:www.fedelsur.com, mail: info@fedelsur.com

Cuidemos nuestro Planeta 

Los PRODUCTOS ECOLÓGICOS se instalan en el sector funerario



Presentación de Funergal 2016.

● Han vuelto a ser los protagonistas de Funergal 2016. Se han presentado ataúdes realizados con materiales ecológicos como el corcho, la rafia o el algodón, sin lacas ni pinturas contaminantes y urnas hidrosolubles de corcho o ecopiel.

● José Vicente Aparicio, subdirector general de Funespaña recibió el premio a 'Mejor directivo funerario' y Nieves Concostrina ofreció una conferencia sobre las muertes y lugares de enterramiento de Cervantes, Shakespeare y el Inca Garcilaso.

Funergal 2016 cerró su novena edición "más completa hasta el momento, en la que ha visto superadas las cifras de las ocho ediciones anteriores en lo que respecta número de expositores (110), superficie expositiva (primera vez a pabellón completo) y países representados, un total de 14", según una información difundida por la oficina de prensa de la organización. La última edición de la Feria Internacional de Productos y Servicios Funerarios ha contabilizado visitas de más de 4.000 profesionales. También se han celebrado interesantes citas de negocio entre los expositores y los importadores de México, Perú, Chile y Colombia que participan en la misión internacional de compradores.

Cine con Funespaña

Esta novena edición contó con la presencia de casi todos los grandes grupos funerarios de España (Funespaña, Interfunerarias, Grupo Albía y Parcesa) que vieron en esta cita una oportunidad de posicionar su marca entre los profesionales y de abrir el sector a la sociedad

a través de actividades como exposiciones o proyecciones de cortos de cine.

Funergal ha vuelto a contar, en el stand de Funespaña, con la proyección del cortometraje ganador del premio que patrocina en el festival Visualízame de Fundación Inquietarte. Funespaña desde hace tres años patrocina el premio al corto que mejor reflexione sobre la muerte. En esta sexta edición ha recaído en el corto "Sin tu latido", protagonizado por Luis Eduardo Aute. Estos expositores compartieron espacio con los principales fabricantes de ataúdes, hornos crematorios, urnas, vehículos fúnebres y otros artículos funerarios de España y Portugal y de otros países como Italia, Holanda o Alemania que además tuvieron la oportunidad de reunirse con los importadores de Perú, Chile, México y Colombia que participan en la misión comercial internacional de esta edición.

Premios Funergal 2016

Durante la ya tradicional cena de convivencia entre expositores, Funergal entregó sus Premios Especiales que reconocieron las nuevas

iniciativas profesionales y empresariales en este sector presentes en la feria. Estos premios se convocaron para celebrar la concesión del Sello de Internacionalidad y el salto cualitativo que ha dado la feria desde entonces. Las categorías que se contemplaron en esta convocatoria fueron:

Mejor stand: Hijos de Luis Chao Sobrino (Ribadavia – Ourense). Aprovecharon su presencia en Funergal para presentar su nueva imagen de marca corporativa.

Mejor Producto/Servicio Innovador: Cork Soul. Esta empresa de Santarém (Portugal) presentó las primeras urnas realizadas en corcho natural. En esta categoría hubo un accésit para Sortem (Barcelona) por sus urnas de cartón.

Mejor Acción Promocional: PANASEF, la Asociación Nacional de Servicios Funerarios que realizaron una intensa campaña de promoción para convocar a sus asociados a visitar Funergal. En esta categoría hubo también una mención especial para la empresa Irmaos Salgueiro (Vila Nova de Gaia) por la difusión que

La última edición de la Feria Internacional de Productos y Servicios Funerarios ha contabilizado visitas de más de 4.000 profesionales



Stand de Funespaña en Funeral 2016.



han realizado de Funeral a través de las redes sociales.

Internacionalización: La Guía Funeraria (Madrid) porque ha facilitado la promoción de Funeral en las principales ferias mundiales del sector. En esta categoría ha habido un accésit para la empresa CEABIS de Grupo Vezzani, una de las principales del sector a nivel mundial.

Además, este acto acogió la entrega del Premio al "Mejor directivo funerario" otorgado por La Guía Funeraria y que recayó en José Vicente Aparicio Ferri, subdirector general de Funespaña.

El resto de premios fueron a empresas fuera: www.fotoesquelas.com de Ourense (Servicio innovador); PANASEF (Premio Mejor Campaña de Publicidad y relaciones Públicas) por su campaña sobre "el orgullo de ser funerario"; SORTEM de Barcelona (producto innovador) por sus urnas biodegradables y las prácticas de tanatopraxia que ha realizado en feria; y Beto Gil de México (Internacionalización) por los cursos que impartió en ferias sobre ventas en el sector funerario.

José Vicente Aparicio, subdirector general de Funespaña, durante la presentación de Nieves Concostrina en el Foro de La Región.

La tendencia en la actualidad son los cementerios convertidos en jardines llenos de color y de naturaleza

Esta última entrega de premios fue también el espacio elegido para recordar a dos profesionales que fallecieron el pasado año y que estuvieron estrechamente vinculados a Funeral desde la primera edición: a José Manuel Martín Salgado, que fue director de La Guía Funeraria y a Ramón Chao Boán, que fue gerente de la empresa Ramón Chao Artículos Funerarios y cuyas empresas continúan con el relevo generacional.

Funeral 2016 ha contado con la colaboración del IGAPE y de la Diputación Provincial de Ourense, además de las principales asociaciones nacionales del sector de España y Portugal.

Apuesta por el medio ambiente

En la feria se han podido conocer algunas novedades importantes, sobre todo, en el plano medioambiental. Se han presentado ataúdes realizados con materiales ecológicos como el corcho, la rafia o el algodón, sin lacas ni pinturas contaminantes; urnas hidrosolubles, de corcho o ecopiel; sudarios y bolsas portaurnas de materiales biodegradables; sistemas de refrigeración

portátiles para féretros para evitar un consumo excesivo de electricidad en el mantenimiento del cuerpo durante el velatorio; árboles plantados que crecen a partir de las cenizas, hornos crematorios con novedosos sistemas que controlan la emisión de gases contaminantes a la atmósfera, vehículos de alta que también controlan sus emisiones, empresas que reciclan los metales que quedan después de las cremaciones, etc.

En esta feria, según la información facilitada por Funeral han estado presentes "los tres grandes grupos empresariales funerarios de España: Funespaña, Interfunerarias y Parcesa. Todos ellos apuestan por "hacer menos mortal la muerte" (tal y como indica Funespaña en sus campañas), por intentar normalizarla como parte del ciclo de la vida y por hacerla menos gris. Así, la tendencia en la actualidad son los cementerios convertidos en jardines llenos de color y de naturaleza.

Funeral ha presentado también tres exposiciones: la de "Mejores Cementerios de España, 2014 al 2016" realizada por la Revista Adiós; "El Gran Premio Funerario" con coches de Scalextric en la que colabora La Guía Funeraria y la muestra "Las Mil Caras del Luto" en el stand del Grupo Albia y que cuenta con la colaboración de la Agencia Efe.

Dentro de las actividades de la feria, con la participación de Funespaña y en el Foro de La Región Nieves Concostrina (redactora jefa de Adiós) impartió, el jueves 10 de noviembre, una conferencia sobre "Tres grandes en los huesos: Cervantes, Shakespeare y Garcilaso"

Nieves Concostrina conmemoró el cuarto centenario de la muerte de los tres máximos representantes de la Literatura universal: Miguel de Cervantes, genio de las letras castellanas; William Shakespeare, máximo exponente de las anglosajonas, y El Inca Garcilaso, considerado el primer mestizo cultural que unió con sus escritos América y Europa. Los tres tuvieron tres maneras muy distintas de morir y tumbas absolutamente diferentes.

Además y en la línea de su participación en el Foro, la periodista acaba de ser galar-

donada con el Premio Ondas Nacional de Radio al Mejor Tratamiento Informativo por su programa de radio "Las Concostrorias Cervantinas" de Radio Nacional Español (RNE), donde hace un recorrido histórico por la España cervantina de forma amena, didáctica, rigurosa y divertida.

En este video, resumen de la conferencia y entrevista del diario La Región a Nieves Concostrina

<https://www.youtube.com/watch?v=Z4ZtQf27xIk&feature=youtu.be>

Internacionalización

Con el objetivo de potenciar la internacionalización, Funergal 2016 promovió una misión de importadores y distribuidores en la que participaron las empresas hispanoamericanas Parque del Recuerdo, en Chile; Grupo Valle de los Ángeles, en México; Corporación Funeraria S. A., en Perú, y Funeraria La Esperanza y laboratorio Skudmart, ambas de Colombia. Todas ellas tuvieron la oportunidad de establecer contactos empresariales con proveedores de ataúdes, ánforas y urnas, entre otros productos funerarios, para realizar futuras operaciones comerciales.

Sergio Cortés es gerente general del Parque Del Recuerdo, una empresa del sector funerario que cuenta con tres parques cementerios en Santiago de Chile con un total de 180 hectáreas. En una entrevista con el diario la Región explicó que "Nuestra misión es que nuestros parques sean un lugar de encuentro para la familia. Les ofrecemos un espacio con el fin de que puedan homenajear y recordar a sus seres queridos que ya partieron", indicó. Para ello, a lo largo del año organizan diferentes actividades en sus tres parques de Vespucio, Cordillera y Padre Hurtado. Es la primera vez que participan en Funergal aunque ya es cliente habitual de Ataúdes Gallego. "Le compramos más de 2.000 ataúdes al año". Cortés afirma que la innovación es clave en la industria funeraria. "Muchas veces las ideas no están en el país. Por eso viajamos a este tipo de ferias", indicó. "Hay que estar buscando nuevos desafíos para cumplir las expectativas de nuestros clientes", añadió. Alife, primera red social para compartir recuerdos, ha sido uno de los proveedores con los que ha contactado. "Nos pareció muy atractivo y hemos quedado en



Nieves Concostrina llenó el Foro de La Región, en Ourense.

estudiar su propuesta para trabajar con ellos en Chile", matizó.

Desde Colombia, la funeraria La Esperanza participó por primera vez en Funergal 2016. "Venimos en busca de ataúdes porque nos han informado de que Galicia es un gran proveedor", indicó su gerente, José Uribe al diario la región. También explicó al periódico diferencias entre los ataúdes españoles y los colombianos. "Los nuestros son cuadrados y de dos tapas mientras

aquí la forma es redonda", puntualizó el gerente, que afirma que el sector funerario es uno de los más desarrollados en América. "Se estima que en Colombia el 40% de la población; es decir, 20 millones de personas, tienen algún plan exequial funerario, que incluye desde el momento de la muerte hasta el destino". Su compañía, de 200 empleados, presta servicio en Medellín y Colombia así como en Estados Unidos para los latinos que fallecen en **ese país**.



14 Funer MOSTRA

Feria Internacional de Productos y Servicios Funerarios
International Fair for Funeral Products and Services

24-26 MAY 2017



www.funermostra.com / #funermostra17

ASTRONOMÍA

desde la sepultura

La ruina de una iglesia y un antiguo cementerio se convierten en uno de los centros culturales más singulares de España

Sobre la arruinada iglesia de San Pedro, en la localidad palentina de Becerril de Campos, se ha construido un espectacular espacio de astronomía. San Pedro Cultural es un centro único en España. El proyecto se inició en 2011 después de que la iglesia llevara cerrada al culto desde los años 40 y ofreciera un aspecto lamentable. Uno de los arquitectos de la reforma y rehabilitación, escribe en primera persona el proceso.

Carlos del Olmo García

Arquitecto. Co-autor del Proyecto San Pedro Cultural en Becerril de Campos, Palencia

S algo a la luz intentando desgranar un edificio histórico recién rehabilitado, en el que confluyen evidentes motivos por los que destacar su presencia en esta publicación: dos magníficas lápidas sepulcrales, enterramientos antropomorfos, cientos de inhumaciones en la nave del antiguo templo, una bella portada románica, multitud de estilos arquitectónicos, una reciente rehabilitación especial como Centro Cultural Municipal. Incluye varios instrumentos astronómicos: una meridiana en cámara oscura, un péndulo de Foucault, un estelario bajo su nueva cubierta, una proyección solar del solsticio de invierno, un reloj de Sol... y un mural cósmico que ayuda a crear el aspecto mágico, teatral, escenográfico, barroco y único que pretendimos para la rehabilitación de una antigua iglesia de Becerril de Campos (Palencia) que estuvo a punto de desaparecer.

Con todos estos elementos cuenta el edificio que proyecté junto a los arquitectos Álvaro Gutiérrez y Juan del Olmo. Así que, si en algún momento hablo en plural, no piensen que me volví loco; es lo que tiene trabajar en equipo.

Por tanto, de primera mano, y con una venda en los ojos frente a las faltas que pone esta paternidad compartida, intentaré contar en tres actos sus disgresiones y lindezas, agudezas y donaires. Allá vamos.

I.Locus

El edificio pertenece a una villa palentina a los pies del Canal de Castilla, de apenas 900 almas, que, en época más próspera, llegó a contar con siete iglesias monumentales como ésta. Todo éste patrimonio difícil de mantener en periodos

Panorámica de la noche estrellada reproducida bajo la nueva cubierta con luces led.

El Ayuntamiento de Becerril ha firmado un acuerdo de préstamo con la Agencia Espacial Europea para exhibir una pieza de vuelo original, gemela a las que actualmente orbitan en el espacio a 1,5 millones de km de la Tierra





Las luces estelares del techo, el péndulo colgado de la bóveda, la línea meridiana en primer plano. El edificio tiene una clara vocación astronómica.



de penuria económica, llevó a que se acabase usando como granero, y posteriormente abandonarlo, sin cubiertas y prácticamente derruido, al vandalismo y a las inclemencias meteorológicas durante casi medio siglo. Así nos lo encontramos a la hora de abordar su rehabilitación: una ruina.

Pasearse inicialmente entre sus escombros resultó ser evocador e inspirador. Era como bucear en las arquitecturas encontradas de los cuadros de K.D. Friedrich o en los grabados de G.B. Piranesi. La Naturaleza potenciaba la obra del hombre.

En la campaña arqueológica se descubrió una primera ocupación del lugar datada en el siglo I al identificar parte de una estructura refractaria circular.

De ahí en adelante, el tiempo había precipitado en una portada románica con profusión de arquivoltas bien talladas en piedra; un ábside gótico fisurado de arriba abajo; trazas, restos de arcos y bóvedas renacentistas pendientes de un hilo; frisos, molduras y cornisas barrocas muy deterioradas; la fachada oeste, el coro y la torre desaparecidas; una pila bautismal y otros elementos en pésimo estado de conservación... y una labor titánica que acometer se presentaba ante nuestros ojos.

Quisimos mantener el aspecto romántico de ruina encontrada "haciendo desaparecer" la nueva cubierta y la fachada a poniente recompuestas con una gran pintura mural sobre el muro poniente a base de enormes lunas flotando



Fotografía aérea tomada en 2010. Estado previo al inicio de las obras mostrando el edificio colapsado.

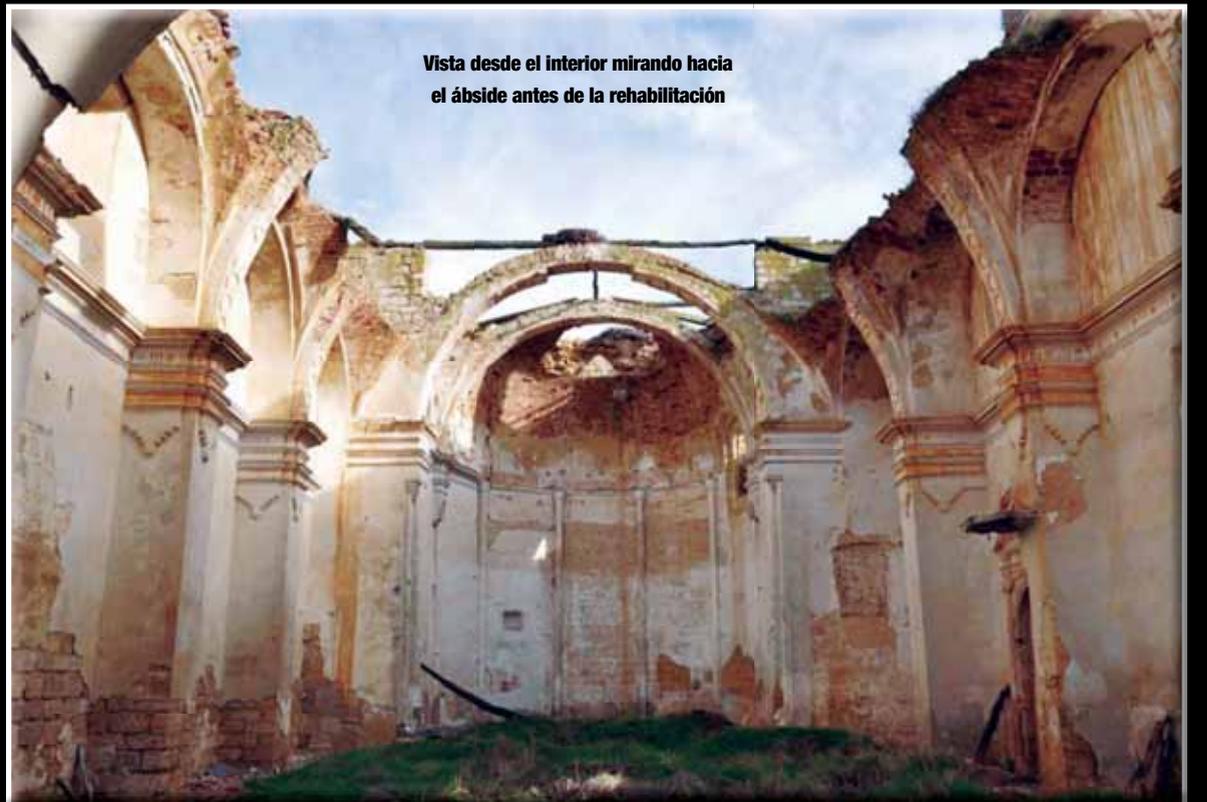
en el infinito observadas por una niña, que pintó Ana Calvo, y con un techo azul oscuro, casi negro reproduciendo el cielo estrellado. Y quiso la fortuna que apareciese durante las obras del ábside una policromía en un nicho a base de estrellas de ocho puntas rojas medievales. Un sueño para un edificio que pretendía tematizarse hacia la astronomía.

Pero esto, forma parte ya, del segundo acto.

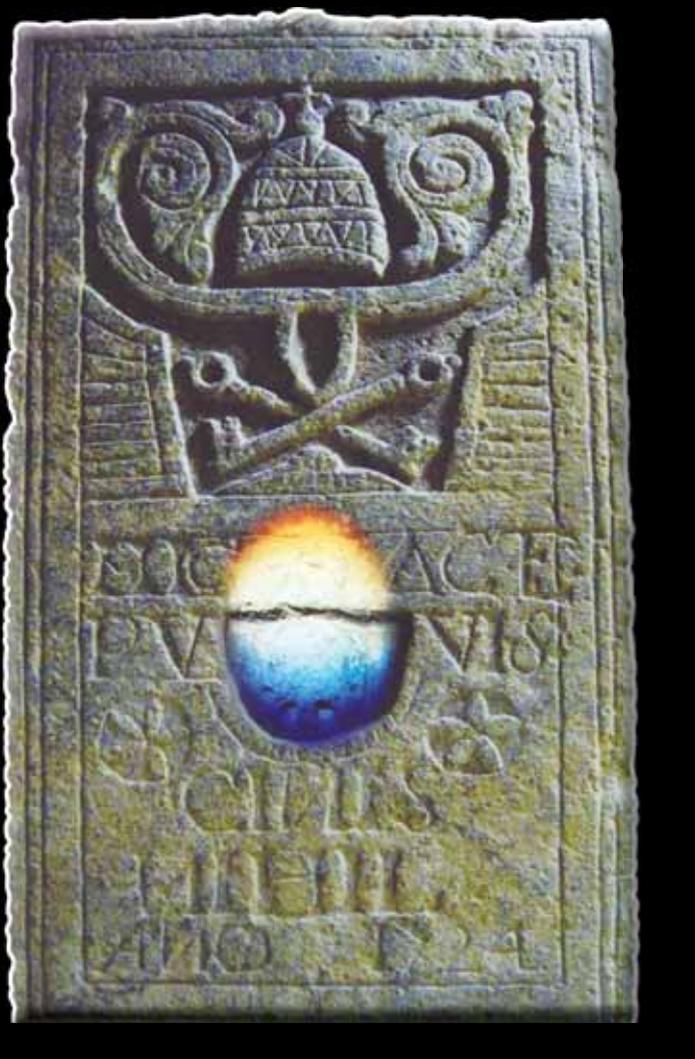
II. Caelum

En ésta vocación astronómica se incluyeron varios elementos de comprensión del Universo, con la colaboración de la Agrupación Astronómica Palentina: el citado techo imitando la noche estrellada con un stellarium a base de lucecitas led reproduciendo las constelaciones, que paciente-mente colocaron los electricistas.

Un péndulo de Foucault. Una brillante bola



Vista desde el interior mirando hacia el ábside antes de la rehabilitación



de acero maciza colgada de un fino cable que aparece a través de la bóveda semiderruida del ábside, en un rítmico vaivén, pulsando como un metrónomo natural que demuestra el movimiento de rotación de la Tierra. A los tres arquitectos nos parece pura poesía.

También se construyó una meridiana solar en cámara oscura (a modo de la que trazó F. Bianchini en 1703 en Sta María de los Ángeles

Imagen del Sol proyectada desde el estenopo realizado en el óculo del coro. En dos días de noviembre y febrero, la imagen que se forma se sitúa sobre la calavera de la lápida atribuida a José Rodríguez.

de Roma, que nos inspiró) que muestra proyecciones del Sol al interior sobre el suelo y las paredes. Consiste en un estenopo (pequeño agujerito en una chapa) el cual realiza una "foto" del Sol que se desplaza por el interior del edificio al girar de la Tierra, señalando el mediodía solar verdadero cuando se sitúa sobre una banda de metal que hemos colocado de manera muy precisa en dirección norte-sur desde la portada románica. También marca el calendario y el zodiaco dependiendo del ángulo de paso.

Cuenta con otro pequeño estenopo en el óculo del coro recompuesto para que otra imagen similar del Sol señale el día del solsticio de invierno sobre el encontrado nicho de estrellas medievales, al atardecer del día 21 de diciembre.

La sinergia que ha generado un proyecto como éste ha permitido al Ayuntamiento de Becerril firmar un acuerdo de préstamo con la Agencia Espacial Europea para exhibir una pieza de vuelo original, gemela a las que actualmente orbitan en el espacio a 1,5 millones de km de la Tierra haciendo experimentos para calibrar un detector laser interferométrico de ondas gravitacionales que forma parte de la misión Lisa Pathfinder. Y con un reloj de sol a doble cara tallado en piedra colocado en el atrio, finaliza el segundo acto.

III Tanatos

Y entrando en materia. Dos interesantes lápidas sepulcrales que se salvaron del expolio general del decaer del edificio flanquean el ábside en su nueva ubicación,

La primera se encontraba partida en dos trozos en medio de los escombros en la nave principal. Limpia y restaurada presenta una bella talla con el escudo de los Herrera y de los Enríquez, y una leyenda que literalmente transcribo: "Aquí yacen Pedro de Herrera e Inés Enríqz su mujer mandaron poner esta piedra Juan Enriquez de Herrera Depositario general de su Santidad Papa Gregorio decimocuarto y mateo Enriquez de

Herrera Alguacil Maior de la Santa general Inquisición. Sus In ios. 1591".

Nos habla de finales del siglo XVI, sus instituciones y la importancia que llegó a tener ésta localidad y sus hijos.

Juan Enríquez de Herrera dedicó una capilla con pinturas de Annibale Carracci en la iglesia de Nuestra Señora del Sagrado Corazón en la Plaza Navona en Roma, aunque ahora se encuentran el Museo del Prado de Madrid y en el Museo Nacional de Arte de Cataluña, en Barcelona.

De Mateo Enríquez de Herrera, que jura su oficio y recibe la vara de alguacil mayor el 29 de enero de 1591 podemos leer en "Vida de Miguel de Cervantes", de Krzysztof Sliwa lo siguiente: "...el maestro fray Juan Temporal, comendador del Convento de la Merced de Madrid, y todos los frailes profesos y conventuales, confesaron haber recibido de Mateo Enríquez de Herrera, alguacil mayor de la Santa General Inquisición, 4.171 reales, de los cuales 2.200 reales se convirtieron precisamente para rescatar al cautivo argelino Luis de Molina, vecino de Cuenca, hijo de Pedro de Molina y futuro yerno de Cervantes". Y de ambos sabemos por un documento de la Real Chancillería de Valladolid, de 18 de febrero de 1605 "Real provisión del pleito litigado por Juan Enríquez de Herrera, vecino de Roma (Italia), y demás herederos de Mateo Enríquez de Herrera, vecino de Madrid, con los acreedores a sus bienes".

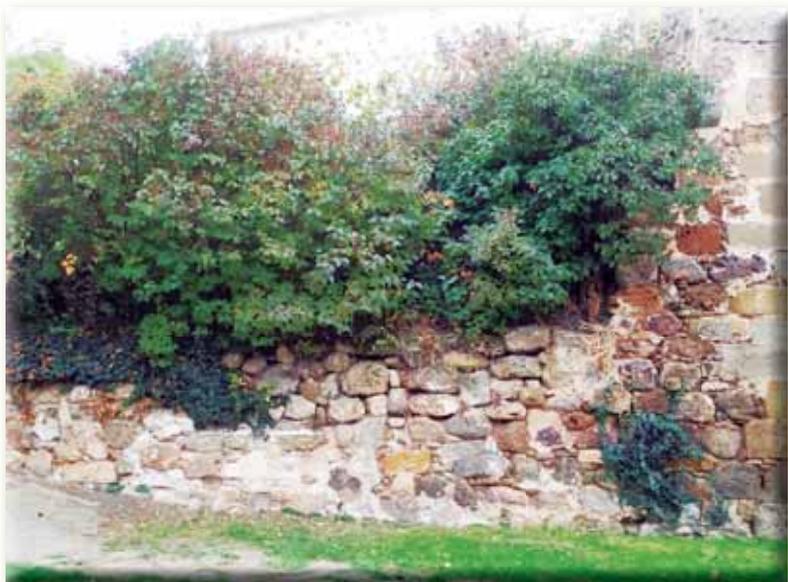
La segunda lápida se levantó -con supervisión arqueológica- de la capilla del Santo Cristo del Desprecio, para protegerla del paso obligado, pues se encontraba en la entrada habitual actual del edificio. Está tallada con tiara, llaves de San Pedro, un cráneo en vista cenital y un florón. Con una inscripción que dice: "Hic lacet, Pulvis, Cinis, Nihil, Año 1724". Aquí yace polvo, cenizas, nada más. Año 1724. Interesante frase lapidaria ya utilizada en anteriores enterramientos cardenales (Luis Fernández Portocarrero en la catedral de Toledo, o A. Barberini en la cripta de los capuchinos de Roma). La lápida la atribuimos al cura José Rodríguez que mandó construir en 1722 la capilla en que se encontraba para su propio enterramiento. En la tumba aparecieron huesos hechos polvo, tela hecha cenizas, y nada más.

Durante la campaña arqueológica aparecieron en el ábside cuatro enterramientos antropomorfos tapados con lajas de piedra, de época medieval, imposibles de identificar. Y bajo todo el suelo del edificio miles de restos óseos humanos entremezclados debido a que se utilizó como cementerio durante varios siglos y se efectuaron reducciones sucesivas de los enterramientos anteriores.

Finis coronat opus

Les invito a que se acerquen a ésta experiencia única, acompañando sus visitas guiadas o disfrutando de un concierto, teatro, conferencias, talleres escolares de astronomía... u otra de las muchas actividades que acoge. Con las obras finalizadas, en un último gesto, el edificio nos regaló una nueva causalidad: La imagen del Sol que calculamos para el 21 de diciembre sobre el nicho estrellado del ábside, en otras dos fechas diferentes de octubre y febrero se proyecta sobre el cráneo tallado en la lápida, juntando en una pirueta Locus, Caelum y **Tanatos**.

Telón.



Nalda, en La Rioja

La ermita de San Roque se encuentra en Nalda pueblo de La Rioja, muy cerca de Logroño. En una de las fotos, realizadas por la propia autora, la escritora Lourdes Cacho, se puede apreciar cómo hoy las paredes de la ermita quedan dentro de un parque donde las distintas edades escriben su paso. Por el agujero en la pared de otra de las fotos uno se podía colar dentro.

LECTORES de nombres

Lourdes Cacho Escudero

Podría decir que aún era muy pequeña pero lo cierto es que aún no era valiente cuando abrieron las tumbas del cementerio de la ermita de San Roque.

Tengo el vago recuerdo de haber entrado de niña a leer los nombres de las lápidas de los que habían sido señores del pueblo o gente importante, apellidos compuestos, nombres largos que se repetían y la hierba alta del suelo y de ese olvido que instaura los años,

cuando ya no quedan descendientes que vengán a poner flores o a tocar la silueta de las letras que una vez tuvieron vida.

Decían que muchos cuerpos salían enteros y que había una niña, como la de Gabo, con una larga cabellera que le llegaba hasta los pies. Seguramente rubia, pero yo, por ese descuido de la imaginación, la hice pelirroja y la primera vez que entré en el parque que fue camposanto me pareció verla decir adiós.

Aún queda en pie una pared de lo que fue la ermita, que ahora es tapia donde se apoyan los primeros besos y los nombres de los amantes se inscriben en ella como si la vida que permanece en las letras nunca fuese a morir.

Es curioso cómo uno se convierte en lector de nombres sin darse cuenta, como si viniera a dejar las flores que los años, sin que nadie se lo impida, pondrán en **nuestras tumbas**.



Pedro Cabezuelo
pedrocg2001@yahoo.es

INMORTALIDAD

Who wants to live forever?

—Queen—

Unos apuntes biológicos

Vida y muerte son interdependientes. El ser humano nace, crece, se reproduce y muere, como nos enseñaron en el colegio. Únicamente no existe la muerte en los organismos que se reproducen asexualmente. Al menos la muerte por envejecimiento, pues están sujetos a las leyes de la física y por tanto pueden dejar de existir, o ser destruidos de distintas formas. Es el caso de las bacterias, las primeras formas de vida que surgieron en la Tierra. Éstas se reproducen asexualmente. No existen dos sexos: de un solo individuo se originan dos descendientes iguales, con la misma información genética. Una vez que se ha reproducido no puede decirse que el progenitor haya muerto. Han surgido dos individuos iguales donde antes había sólo uno. Ese ciclo puede seguir —si las condiciones son favorables— de forma indefinida y esa forma de reproducirse conlleva que el organismo será siempre igual. Salvo pequeñas mutaciones que se produzcan de forma natural, la carga genética no se alterará, y por tanto evolucionará muy lentamente.

La reproducción sexual en cambio, permite que la información genética se comparta, se mezcle, aportando mayor probabilidad de cambio a los individuos de las distintas especies. Tiene algunas servidumbres, como que son necesarios dos individuos —uno de cada sexo— para que pueda generarse un descendiente. Pero esto, que puede parecer una desventaja, tiene su lado bueno. Además de los beneficios demostrados para la salud que el acto sexual conlleva, permite que las especies puedan adaptarse mejor al medio gracias a esa mayor capacidad de evolución. Es un cambio radical frente al modelo asexual. Pero a cambio cada sujeto tiene una fecha de caducidad, un límite vital.

El momento postrero

Ese límite no puede rebasarse, aunque sí puede postergarse en el tiempo el momento de su llegada. La expectativa de vida ha aumentado enormemente —sobre todo en el último siglo— gracias a las mejoras en la alimentación y los avances médicos. Las investigaciones sobre los procesos de envejecimiento celular han llevado a algunos científicos a mostrarse optimistas al respecto, afirmando que en no mucho tiempo podríamos llegar a anular el envejecimiento y por tanto, alcanzar la soñada inmortalidad.

Otros en cambio, afirman lo contrario: que aunque siga prolongándose la expectativa de vida, a fecha de hoy —esto lo recalcan casi todos— no es posible alcanzar el sueño de ser inmortales.

Pero hoy por hoy, aunque pueda dilatarse unos años nuestra estancia entre los vivos, parece claro que todos, tarde o temprano, tenemos una cita con la Parca. La única forma que tenemos de sortearla es gracias a la imaginación y la fantasía del ser humano. En muchas mitologías, religiones, novelas, cuentos, libros y películas aparecen personajes inmortales. Dioses, demonios, algunos héroes o semidioses, ninfas, elfos, algunos humanos, vampiros... Por distintas razones pueden vivir eternamente, aunque algunos de ellos puedan morir si se dan las circunstancias precisas. Como las bacterias: inmortales, pero no indestructibles.

Literatura y cine

Son muchas las formas en que se ha tratado la inmortalidad en la literatura y el cine. Mientras que en las mitologías y las religiones los dioses son inmortales por derecho propio y sus historias suelen ser narraciones con un estilo pseudo histórico-biográfico, en la literatura y el cine el abanico de la inmortalidad se amplía. Así, esa condición se puede adquirir de distintas maneras sin que haya que relacionarla necesariamente con una intervención divina. La imaginación y la libertad expresiva permiten que haya inmortales para todos los gustos.

Algunas obras clásicas de recomendada lectura son “Melmoth el errabundo”, de Maturín, “Los viajes de Gulliver”, de Swift; Orlando, de Virginia Woolf; “Drácula”, de Bram Stoker; “Los inmortales”, de Borges; “Peter Pan”, de J. M. Barrie; El retrato de Dorian Grey, de Wilde; “El hombre bicentenario”, de Asimov y más recientemente “Las intermitencias de la muerte”, de Saramago. Todo un repertorio de personajes y situaciones con la inmortalidad como referente que nos hacen reflexionar sobre los problemas que le surgirían al inmortal individualmente y en sus relaciones con los demás, pero también —como imagina Saramago— los que aparecerían en una sociedad actual si dejáramos de morir.

En el cine también encontramos un buen número de inmortales. Además de numerosas adaptaciones a la gran pantalla de algunas de las obras anteriores, o revisiones de historias religiosas y mitos clásicos, películas como “Los Inmortales” (Russel Mulcahy, 1986), “Entrevista con el vampiro” (Neil Jordan, 1994), o las más recientes de la saga vampírica “Crepúsculo” o las inspiradas en personajes de cómic como “Lobezno”, narran historias en

las que aparecen personajes que, por una u otra razón, no pueden morir de muerte natural. Una vez más, desde perspectivas distintas, cada uno afrontará de un modo diferente la inmortalidad y los problemas que conlleva vivir eternamente.

Tanto en la literatura como en el cine se nos plantean cuestiones parecidas, que en algunos casos se resuelven y en otros quedan en el aire: ¿cómo se adquiere la condición de inmortal? ¿Qué pasaría si hubiera un inmortal viviendo entre los mortales? ¿Cómo conviviría con ellos? ¿Podría ser capaz de amar a un mortal? ¿Y a otro inmortal? ¿Qué haría con tanto tiempo? ¿Tendría la opción de renunciar a su condición y ser capaz de tener hijos, envejecer y morir como los demás? En un mundo de mortales, ¿cómo se relacionarían los inmortales entre ellos? Amistad, soledad, amor, sabiduría, envejecimiento... Todo cobra un significado nuevo y horrendo ante una vida sin muerte.

Cada inmortal tiene características propias. Hay diferencias entre ellos, y analizar en detalle cada “estilo de inmortalidad” en pocas líneas no es posible. Pero podemos encontrar algunas similitudes. Por ejemplo, los inmortales suelen arrastrar alguna maldición, alguna condena. Como Sísifo, condenado a vivir repitiendo eternamente su castigo. Toda una metáfora de cuan tediosa, aburrida y absurda sería una vida eterna, haciendo siempre lo mismo, una y otra vez. O los vampiros, cuya maldición consiste en tener que chupar la sangre de sus víctimas para alimentarse. Algo que no les gusta, pero que deben hacer de forma imperiosa, del mismo modo que un toxicómano con síndrome de abstinencia, pero sin la posibilidad de rehabilitarse. Otra característica que se repite es la incapacidad para tener hijos, o para amar, lo que termina traduciéndose en una amarga soledad y tristeza. Muchos sufren algo parecido a un cuadro depresivo o melancólico. También comparten una gran sabiduría, acumulada a lo largo de una larga existencia. Irónicamente, en el cuento de de Borges esa sabiduría termina por convertir a los inmortales en una especie de hombres primitivos que apenas se comunican, pues no tienen nada que aprender o compartir ya que lo han vivido y aprendido todo. Vivir para siempre tiene su terrible lado “oscuro”: es radicalmente insoportable. El deseo de poder envejecer y morir es recurrente en muchos inmortales.

Deseo, fantasía y narcisismo

Vencer a la muerte sigue siendo hoy uno de los mayores sueños del hombre. El deseo es una constante humana. Además, según Lacan es incolmable, no hay forma de saciarlo. Una especie de insatisfacción permanente

que nos hace desear lo que no tenemos. El deseo de los inmortales es poder envejecer y morir, y el de los mortales, la inmortalidad.

Ese deseo es rentable hoy en día. Las cantidades que se mueven anualmente en cosméticos anti edad, aminoácidos esenciales, cirugía estética, botox, colágeno y otros maravillosos productos y terapias rejuvenecedoras y anti envejecimiento, superan el PIB de muchos países. La industria farmacéutica y cosmética ha encontrado un filón en productos que aseguran retrasar el envejecimiento y mantenernos jóvenes y sanos durante más tiempo. La idea de la eterna juventud sigue hoy plenamente vigente. Clínicas especializadas, dietas, fármacos, hormonas, cremas, alimentos naturales ricos en antioxidantes... todo lo que pueda venderse como bueno para retrasar el envejecimiento llevará el sello anti-edad, lo que asegurará una mejor promoción y venta. Y si disponemos del dinero suficiente podemos comprarnos una hibernación a medida, que nos mantendrá frescos a la espera de que en un futuro hallen la solución y puedan entonces descongelarnos y devolvernos a la vida, libres para siempre de la enfermedad, el deterioro físico y la muerte.

El deseo necesita un objeto, y lo encontrará gracias a la fantasía o ilusión de inmortalidad. Frente a la realidad de la muerte —algo que no podemos entender ni asimilar bien— necesitamos algo que nos explique, que nos tranquilice, que nos permita evadirla aunque sólo sea por unos instantes. La fantasía ayuda a aplacar nuestra angustia, proporcionando un objeto ilusorio al deseo. Para nuestra mente una explicación, aunque no sea buena, es mejor que ninguna. Esa fantasía le viene de maravilla al narcisismo. Ver como envejecemos, nos arrugamos y vamos perdiendo facultades físicas y psíquicas es un duro golpe para el Yo del sujeto. Nuestro narcisismo herido, que no entiende que tengamos que morir siendo tan maravillosos, encontrará también alivio gracias a esa misma ilusión. Deseo, fantasía y narcisismo: la inmortalidad satisface a los tres.

La inmortalidad pertenece, como hemos visto, al terreno de la fantasía. Aceptar la realidad —la muerte— sólo es posible desde cierta madurez y sensatez. Supone renunciar a la fantasía, lo cual no suele enseñarse ni trabajarse adecuadamente. Es curioso como muchos fantasean con una especie de “vida eterna” al mismo tiempo que se muestran incapaces de vivir la cotidiana. En lugar de vivir mejor, su deseo es vivir más, y a ser posible, para siempre. Pero, pensándolo bien, en un mundo de mortales como el nuestro ¿quién quiere vivir **para siempre?**

Maruja Mallo

y LA TUMBOFILIA



Ana Valtierra

Prof. Dra.
Facultad de CCSS
y Educación

El Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía daba la noticia, en el año 2014, de la adquisición de una curiosa pintura. Nos referimos a “Antro de fósiles” de la gallega Maruja Mallo, perteneciente a la serie “Cloacas y campanarios” y realizada en 1930. Es una pintura de colores sombríos y grises, que mide casi dos metros de ancho. Se pinta con curiosos pigmentos, como carbón, pizarra, ceniza, azufre... lo que le da esa particular tonalidad. Se dibujan en él esqueletos descuartizados, partidos, asolados por la desgracia, bajo las columnas de un templo medio derrumbado. Es una premonición de las catástrofes que en los años siguientes asolarían España, pero también Europa. Un vaticinio, o más bien querencia, del hundimiento de la Iglesia. La pintora de la Generación del 27 reivindicaba en vida el papel del arte como algo profético. Ella escribía que la pintura “es un presagio y un anticipo revolucionario”, plasmado en estas muertes de tono tenebroso.

Ana María Gómez González, es el nombre con el que nació la pintora en Vivero (Lugo) en 1902. Con veinte años entra a estudiar en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, aprovechando que su familia se había trasladado a Madrid. Es en esta ciudad donde comienza su relación con escritores y artistas, algunos de los cuales fueron compañeros de pupitre suyos. Conoce a los pintores Margarita Manso y Salvador Dalí; los escritores Concha Méndez y Federico García Lorca; el cineasta Luis Buñuel y la filósofa María Zambrano. Con Rafael Alberti mantiene una pasional relación personal y profesional, siendo coautora con él de algunas obras, e incluso realizando los decorados del drama “Santa Casilda”.

Comenzó su serie “Cloacas y campanarios” en 1928. Esta serie entera pintada entre 1929 y 1931 es la más cercana a la muerte, y está considerada su obra surrealista. Todo en ella aparece en un estado de metamorfosis mortal, de desintegración. En estos años, el mercado financiero internacional se resquebrajaba desembocando en el crack del 29. En España, la dictadura de Primo de Rivera estaba llegando a su fin, al igual que el reinado de Alfonso XIII. El



Antro de fósiles de Maruja Mallo



“Niña comiendo un pájaro (el placer)”.
Magritte.

dictador había llegado al poder años antes con el consentimiento del Borbón. Sindicatos, regionalistas y republicanos empezaban a ser cada vez un sector más fuerte. Los estudiantes se manifestaban, y en Madrid bullía el descontento. Los artistas no fueron ajenos a estos movimientos, organizándose a través de partidos como el que Ortega y Gasset crea llamado Liga de la Educación Social. El gobierno no pudo sobrevivir a la crisis económica del 29, por lo que Primo de Rivera dimitió, y se exilió. El rey que había perdido todo el prestigio, le siguió en 1931 cuando

las elecciones municipales dieron la mayoría a los republicanos. A gritos se pedían cosas como educación laica, autonomía religiosa o libertad de prensa. En medio de este turbulento ambiente Maruja recrea vertederos, detritos e incendios. Toda suerte de desastres urbanos que simbolizaban su percepción del intranquilo Madrid de aquellos años. Ella misma describiría “Cloacas y campanarios” como “en estos panoramas desoladores la presencia del hombre aparece en las huellas, en los trajes, en los esqueletos, en los muertos”. Madrid está en proceso de descomposición, se está fagocitando. La iglesia, el ejército y la jerarquía social están desapareciendo. La muerte invade todo. Mallo llamaba a la iglesia la “Mafia Santa” o “jodida mística”, y la consideraba la principal causante de los males de España. Entendía que era por la Iglesia que la masa del pueblo no mejoraba, puesto que favorecía el servilismo e impedía la libertad de pensamiento. Frente a la supuesta comodidad y modernidad de la época, el hambre y el analfabetismo eran una realidad latente en España. “Antro de fósiles” constituía una denuncia del malestar del momento, y no era la única. Por estos años se realiza el documental “Las Hurdes, tierra sin pan” (1932) de Luis Buñuel, que refleja el malvivir inhumano de algunas zonas de España. Con razón, ambas obras se exponen en la misma



“Niña comiendo un pájaro (el placer)”.
Magritte.



sala del Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía. Sin embargo, como señala la gran especialista en Maruja Mallo la Dra. Amelia Meléndez Táboas, “es la putrefacción como regeneración y paso a nueva vida lo que le interesa, más que la muerte en sí” (<https://nebrija.academia.edu/AmeliaMel%C3%A9ndez>).

Su pintura en esta serie empieza a ser invadida por huesos, excrementos, barro... Es lo que ella misma denomina “tumbofilia” y “hemolatría”. Si hacemos en análisis etimológico de esta denominación, está hablando del amor hacia las tumbas y la adoración por la sangre. El mismo término que usa para hablar de la iglesia de Arévalo, cuando dice “todo allí era siniestro, negro, de gente de una tumbofilia declarada”. En una entrevista que le hizo Vicent en 1981, la artista decía que “Perón no podía vivir sin esqueletos debajo de los cojines”. Efectivamente, al estallar la Guerra Civil en España, llega a Buenos Aires donde entabla amistad con Pablo Neruda y colabora con Borges. Pero al llegar Perón al poder huye a Nueva York: le da miedo su tumbofilia.

En estos años, la artista mantiene una relación con Alberti, y la influencia en la obra de ambos es mutua. Hasta tal punto, que para entender la obra de uno de los dos en estos años, es imprescindible conocer qué estaba haciendo el otro. En este sentido, la poesía de Alberti es

Maruja Mallo, izquierda, y Josefina Carabias delante de la pintura Antro de fósiles. Carabias fue una de las primeras mujeres periodistas.

Ella misma denomina “tumbofilia” y “hemolatría”. Si hacemos en análisis etimológico de esta denominación, está hablando del amor hacia las tumbas y la adoración por la sangre

una clara deudora del genio de la gallega. En 1929 Alberti publicaba en La Gaceta Literaria un poema titulado “La primera ascensión de Maruja Mallo al subsuelo”, donde recogía esta obra de fósiles deshechos. En este sentido, es sorprendente cómo la historia ha maltratado a una mujer excepcional como Maruja Mallo, relegándola al olvido. Mientras, otros compañeros de la Generación del 27 cruzaban el umbral de la fama. Quizá sin merecérselo menos, pero seguro que sin granjearse más. De hecho todos se conocían, y tenían amistad. A partir de 1922 se empezaron a reunir en el Gran Café de Oriente, cerca de la estación de Atocha. En esta época el café quedaba a las afueras de Madrid, y no era raro que cogieran el tren para ir al pueblo de Vallecas, y sumergirse en la vida rural. Es el origen de lo que se conoce como “Escuela de Vallecas”. Para ellos era toda una aventura, que narran de diferentes maneras. Concibieron una manera peculiar de ver la vida, que quedó plasmada en “Cloacas y campanarios”. También vio muchas cosas que luego plasmó en sus pinturas, como pájaros electrocutados. Aparte de Mallo, entre sus filas estaban Dalí, García Lorca y Alberti.

Sus paseos no sólo la llevaron a Vallecas, o los arrabales de Madrid. El Museo del Prado es otra de las grandes escuelas donde aprendió la

pintora. Pasaba largas horas allí, sola o en compañía de Alberti. Admiraba y mucho la obra de Goya, que como la suya proviene de su propia interpretación del mundo que le rodea. Tanto el zaragozano como ella reflejaron la lucha de dos Españas: la ilustrada y la oscurantista. De esta manera, tal y como Goya había hecho en sus Desastres de la Guerra, ella denuncia la preguerra que vive en el momento. La muerte en ambos casos cobra protagonismo en sus obras, obligados por el momento que les tocó vivir y con el que tanto se implicaron.

Es importante pensar que “Cloacas y excrementos” la pinta cuando la relación con Alberti está dando sus últimos coletazos. M^{ra} Teresa León ya ha aparecido en la vida del poeta, con el que se casaría en 1932. Todo se vuelve entonces catastrófico y la muerte se convierte en un sentimiento en vida que plasmar en los lienzos de esta serie. “Grajos y excrementos” es otro ejemplo de su visión particular de la muerte, simbolizada por el pájaro muerto. Alberti habla en estos años también de pájaros muertos, puesto que asocia en sus poemas el sentimiento de culpabilidad por matar pájaros en su infancia con el abandonar a Mallo. La idea de representar la muerte por medio de pájaros muertos era algo que ya había utilizado en 1927 Magritte en obras como “El cielo asesino” o su todavía más impactante obra “Niña comiendo un pájaro (el placer)”. La brutalidad de la escena viene por el pájaro crudo y la sangre que cae de su boca y resbala. El pájaro es un animal familiar, símbolo de la libertad que se convierte entonces en símbolo de los atentados más crueles. En España, no sólo Maruja Mallo lo usará como el símbolo del asesinato más cruel, sino también Dalí en varias obras de 1928. Un símbolo de la libertad calcinada para representar las angustias y los fallecimientos más terribles.

En la época, todos recogieron la obra de Mallo con sorpresa. Ramón Gómez de la Serna, en su habitual lenguaje enrevesado diría que ella que es “el mundo agusanal, agusanado, gusanero y el mundo de los gusarapos, el mundo del gran vermes, fueron sus mundos entonces”. Ernesto Giménez Caballero, introductor del fascismo en España, la llamaría “ángel negro” y “bruja con alma de gorrión”. No es de extrañar, si pensamos que fue una auténtica reina del escándalo. Lo que resulta triste es pensar que en la España de entonces el libertinaje del que la acusaron se produjera por cosas como acudir a tertulias, usar bikini, no llevar sombrero, practicar deporte, salir a caminar y elegir a sus amantes. Gracias a estos aquelarres de una mujer valiente e inteligente, una adelantada a su tiempo, el resto de brujas podemos hablar, escribir, pensar, y bañarnos en la piscina de manera libre. Como muchas veces uno no es profeta en su tierra, el reconocimiento le vino en el extranjero antes que en España. Habrá que esperar a su llegada a París para que “Cloacas y Campanarios” consiguiera la buena atención de la crítica internacional. Y unos años más para poder contemplar su obra en el lugar que le corresponde: Museo Nacional Centro de Arte **Reina Sofía**.

Para saber más: <http://digibuo.uniovi.es/dspace/handle/10651/28995>

Hero y Leandro, amor con TRÁGICO FINAL

Javier del Hoyo



Dentro de las historias de amores imposibles que nos ha legado la mitología clásica, una de las más bellas es la que nos relata los amores de Hero y Leandro con el final trágico de los dos. Está claro que la mitología no se inició en Hollywood, o que a los guionistas de las productoras norteamericanas les imponen edulcorar aquellas narraciones, hacerlas amables a un público que bastantes problemas tiene ya en la vida, porque cualquier cosa parecida a un “final feliz” es lo más alejado del mundo mítico. Desde nuestra perspectiva, nos siguen gustando los mitos, quizás porque se acercan más al mundo real que el del “happy end” americano.

Dos amantes y un estrecho que salvar

El relato de Hero y Leandro es hasta cierto punto tardío dentro de la literatura clásica, ya que no es conocido hasta que Virgilio lo incluye tímidamente en la *Geórgica III* (29 a.C.), si bien la narración principal nos viene dada por Ovidio (hacia el año 5 a.C.) en dos “*Heroidas*”, es decir, en dos cartas de heroínas (de donde el título de la obra); una, la que envía el amado a Hero (Heroida XVIII); y otra, la contestación de ella a Leandro (XIX). El relato, por otra parte, está fuera de toda conexión con los grandes ciclos de la mitología.

Desde el punto de vista espacial, la historia se encuadra en el Helesponto, en el estrecho de los Dardanelos. Se nos dice que Hero era una sacerdotisa de Afrodita, bellísima joven que vivía en Sesto, ciudad asentada en su costa europea, mientras que Leandro era un joven que residía en Abido, ciudad que se levanta en la otra orilla del estrecho, la asiática, no lejos de la antigua ciudad de Troya. El estrecho en su parte más angosta tiene algo menos de dos kilómetros.

Un buen día se celebraron en Sesto unas fiestas en honor de Adonis y Afrodita, a las que acudieron peregrinos de numerosas ciudades. Hero cumplía con sus deberes de sacerdotisa, pero en cuanto Leandro la vio, quedó prendado de su belleza. Hero también se dejó cautivar por él, pero le advirtió que sus padres no le permitirían casarse con un extranjero. Fue entonces cuando Leandro, completamente rendido a su amor, le dijo: “Por tu amor, estaría

dispuesto incluso a cruzar las olas salvajes”.

Vivía ella en una torre a la orilla del mar y acordaron que cada noche pasaría él a nado el estrecho. Para ello Hero encendería una antorcha que debía introducir en una lámpara o fanal que, a modo de faro, le permitiría adivinar en la oscuridad de la noche cómo dirigirse a buen puerto. Así lo hicieron durante cierto tiempo. Tras el esfuerzo en el mar, pasaban la noche juntos y al alba, en ese instante en que

temporal exterior, no acude a ver qué ocurre fuera de la torre. Espera y espera... Esperar, esa actitud perenne del amante, confiado en que el amado está a punto de llegar. Espera, se inquieta, vacila, teme...

Leandro, luchando con las olas, perdido en el impetuoso mar, intenta llegar cuanto antes a la otra orilla. El poeta hispanorromano Marcial (40-104 d.C.) describió en un breve epigrama los sentimientos del joven en ese preciso momento: “Dirigiéndose el audaz Leandro hacia su dulce amor / y agotado por las hinchadas aguas / se dice que así habló el miserable a las inestables olas: / ‘Perdonadme mientras voy; tragadme cuando vuelva’”.

Pero el mar embravecido no lo respeta; y Leandro se ahoga en medio del oleaje, que arrastra el cadáver hasta la orilla de Sesto. Allí, al pie de la torre, queda varado el cuerpo sin vida de quien ha amado, para quien ningún esfuerzo podía ser baldío con tal de estar con la amada, y por ello mismo ha perecido. Está amaneciendo, una insomne Hero se asoma a la torre y, al ver el cuerpo sin vida del amante, se arroja desde lo alto, yendo su cuerpo a caer sobre el de

Leandro, uniéndose los dos cuerpos definitivamente en el Más Allá.

Un final como el de Píramo y Tisbe, como el más conocido de Romeo y Julieta, donde las imposiciones familiares o ambientales no pueden evitar lo inevitable. La muerte y el Más Allá, el Destino en definitiva, vienen a unir lo que en vida era tan difícil.



Pierre-Claude-François Delorme, Hero y Leandro, 1814.

los primeros rayos del sol delatan a los amantes (como ocurrió un día con Venus y Marte), se despiden y él regresa de nuevo a nado hasta la costa asiática.

Una noche, sin embargo, la envidia o los celos de Bóreas (el viento del norte, siempre al acecho) levantó un impetuoso vendaval que apagó la llama de la antorcha. Hero, ajena al



William Etty,
Hero y Leandro, 1828.

*Murió sin saber su muerte,
y espiraron tan conformes,
que el verle muerto añadió
la ceremonia del golpe.
De piedad murió la luz,
Leandro murió de amores,
Hero murió de Leandro,
y Amor de envidia murióse.*

Fortuna de un relato

La literatura española a partir del renacimiento nos ha dejado preciosas referencias a este mito. Así, por ejemplo, el soneto XXIX de Garcilaso de la Vega (1501-1536).

*Pasando el mar Leandro el animoso,
en amoroso fuego todo ardiendo,
esforzó el viento, y fuese embraveciendo
el agua con un ímpetu furioso.*

*Vencido del trabajo presuroso,
contrastar a las ondas no pudiendo,
y más del bien que allí perdía muriendo
que de su propia vida congojoso,*

*como pudo esforzó su voz cansada
y a las ondas habló desta manera,
mas nunca fue su voz dellas oída:*

*“Ondas, pues no se excusa que yo muera,
dejadme allá llegar, y a la tornada
vuestro furor ejecutá en mi vida”.*

Luis de Góngora (1561-1627) le dedicó a Leandro una estrofa de su célebre poema “Ande yo caliente y ríase la gente”

*Pase a media noche el mar,
y arda en amorosa llama
Leandro por ver su dama,
que yo más quiero pasar
del golfo de mi lagar
la blanca o roja corriente,
y ríase la gente.*

Finalmente, Francisco de Quevedo (1580-1645) escribió un bellissimo poema romanceado del que ofrecemos solamente las estrofas finales:

*Pasó el mar en un gemido
Aquel espíritu noble:
Ofensa le hizo Neptuno,
Estrella le hizo Jove,
De los bramidos del Ponto
Hero formaba razones,
descifrando de la orilla
la confusión en sus voces.*



Hevelyn de Morgan,
Hero esperando el
regreso de Leandro,
1885.

El amante que resultó ser un atleta

Mucho se habló en el siglo XVIII de la verosimilitud de la hazaña nocturna que cada día realizaba Leandro. ¿Sería posible para un hombre atravesar a nado un brazo de mar de

esa anchura? Pues bien, Lord Byron, escritor romántico por excelencia (1788-1824), quiso emular al héroe Leandro. Se dice que en la mañana del 3 de mayo de 1810 se lanzó al mar y volvió a trazar el mismo recorrido que en otro tiempo hiciera Leandro. Lo hizo acompañado de su lugarteniente Enkehead, y cubrió los 1960 metros en poco más de una hora, lo que habla de su excelente estado de forma. Puede decirse por ello que Lord Byron, ya que Leandro es sólo una creación literaria, es el antecedente de las actuales disciplinas deportivas en aguas abiertas (hasta los Juegos Olímpicos de

Pekín, 2008, no se han incluido). De hecho, en 1818, cuando tenía ya treinta años, nadó por una apuesta desde la isla de Lido hasta más allá de Venecia. Tardó más de cuatro horas, pero venció ya que sus dos rivales abandonaron.

DIVINA AURORA s.c.v.

El valor de lo nuestro










www.divina.net

Más de 65 años al servicio de nuestros clientes

De regreso a ÍTACA

(Segunda parte)



Sección coordinada por **Javier Gil Martín**

“¿Qué es lo que, en los poemas de Cavafis, sobrevive a la traducción y es capaz de emocionar? Algo que solo puedo llamar, aunque de forma insuficiente, un tono de voz, una forma personal de hablar. He leído numerosas traducciones de Cavafis, muy distintas entre sí, y puedo asegurar que todas ellas son inmediatamente reconocibles como un poema de Cavafis; nadie más podría haber escrito poemas como esos”. Estas palabras (traducción de Edgardo Dobry del original en inglés) proceden de un texto de W. H. Auden, “Cavafis y lo traducible en poesía”, que escribió como introducción a la cuarta edición de *The Complete Poems of Kavafy* (1961), una versión en inglés de la obra del poeta griego (o helénico) de Rae Dalven. Esta se sumó a la larga lista de traducciones que ha tenido la obra del poeta Constantino Petrou Cavafis (Alejandría, 1863-1933), uno de los poetas modernos más conocidos y sin duda el de mayor alcance (al menos internacional) entre los poetas de lengua helénica. Esto puede que esté relacionado, entre otras cosas, con lo que apunta Auden en el fragmento de su prólogo: la supervivencia a la traducción y su capacidad de emocionar.

Uno de los hitos que influyó con mayor fuerza en la internacionalización de la obra de Cavafis fue su relación con el novelista inglés E. M. Forster, a quien conoció en 1917. Forster introdujo y divulgó su obra en el ámbito anglófono y a su pluma debemos el retrato del alejandrino como “un *gentleman* griego, tocado con un sombrero de paja, en pie y absolutamente inmóvil, en una posición ligeramente oblicua en relación al universo” (traducción de José Ángel Valente). Otro hito fue la novela *Justine* (1957), primera de la tetralogía *El cuarteto de Alejandría*, de Lawrence Durrell, donde la presencia de Cavafis como personaje de fondo (nombrado aquí como el “viejo poeta”) atraviesa toda la narración, a la que incorporó, además, algunos de sus poemas.

En España las primeras traducciones de su poesía se las debemos a poetas de referencia: Carles Riba, que publicó en 1962 su versión en catalán, y José Ángel Valente, que, junto a Elena Vidal, tradujo al castellano 25 poemas en 1964. Aunque sería injusto no mencionar aquí como antecedente el interés

ÍTACA

Cuando salgas hacia Ítaca
 ruega por que el camino sea largo,
 lleno de peripecias y descubrimientos.
 A lestrigones y a cíclopes,
 o al iracundo Poseidón no temas.
 No encontrarás tal cosa en tu camino
 si alto es tu pensamiento, y refinada
 la emoción que toque tu espíritu y tu cuerpo.
 A lestrigones y a cíclopes
 o al fiero Poseidón no habrás de hallarlos
 a no ser que los lleves en tu corazón,
 mientras tu corazón no los ponga frente a ti.

Ruega por que el camino sea largo.
 Que muchas sean las mañanas de verano
 cuando arribes -¡con qué placer y alegría!
 a puertos nunca vistos.
 Detente en los mercados de Fenicia
 y compra allí lindos artículos,
 madreperla y coral, ámbar y ébano,
 y toda clase de perfumes sensuales,
 tantos perfumes sensuales como puedas;
 acude a muchas ciudades egipcias
 para aprender y aprender de los versados.

Ten siempre a Ítaca en la mente.
 Llegar allí es tu destino.
 Pero en ningún modo apresures el viaje.
 Mejor dejar que dure muchos años,
 para que llegues, viejo ya, a la isla,
 rico con todo lo que has ganado en el camino,
 sin esperar que Ítaca te dé riquezas.

Ítaca te dio un hermoso viaje,
 si no es por ella no habrías emprendido el camino,
 pero no te dará más.

Y si la encuentras pobre, Ítaca no se ha burlado.
 Así de sabio como te volviste, con tanta experiencia,
 entenderás entonces qué querían decir las Ítacas.

Constantino P. Cavafis
 (Alejandría, Egipto, 1863-1933)
 En *Poesía completa* [Trad. de Juan Manuel
 Macías]
 (Pre-Textos, Valencia, 2015)

de Luis Cernuda, que conoció la obra de Cavafis a través de versiones inglesas y de la que dijo hablando del poema “El dios abandona a Antonio” en una entrevista de 1959: “...aquél sobre tema de Plutarco, donde Marco Antonio oye en la noche la música que acompaña al cortejo invisible de los dioses, que le abandonan, me parece una de las cosas más definitivamente hermosas de que tenga noticia en la poesía de este tiempo”.

Después de las versiones pioneras que mencionábamos han sido muchos los acercamientos a Cavafis; en catalán, en castellano, y también en gallego y euskera. Una de las de mayor alcance ha sido la de José María Álvarez (para muchos excesivamente infiel al original), versión completa de lo que se denomina “poemas canónicos”; es decir, el conjunto de poemas que el propio Cavafis dio por buenos publicándolos él mismo en cuadernitos u hojas sueltas de pequeña tirada que repartía entre amigos y personas del mundo literario (muchos de ellos publicados a su vez en revistas literarias de la época). Esta forma de lo que hoy llamaríamos “autoedición”, que puede parecer limitante, al menos en lo que se refiere a la recepción lectora y crítica de su obra, devino, según su propia creencia, en libertad creativa: “Cuando el escritor sabe perfectamente que solo unos pocos ejemplares de su edición se venderán, obtiene una gran libertad en su obra de creación”. Estas palabras forman parte de un artículo de 1907 llamado precisamente “Independencia” y las recogió Robert Liddell en su libro *Kavafis, una biografía crítica* (en traducción de Carles Miralles).

A esta cadena de traductores y amantes de la obra de Cavafis se sumó en 2015 el helenista y poeta Juan Manuel Macías, con quien conversamos en el número anterior de *Adiós Cultural*, en un espléndido trabajo editado con primor por Pre-Textos en el que reunió tanto los “poemas canónicos” como los que ha denominado “poemas ocultos”, aquellos que por una u otra razón el propio Cavafis fue separando y dejando fuera de lo que consideraba su obra definitiva.

En la obra del poeta de Alejandría llama la atención el número de epitafios y poemas que surgen ante la tumba de un personaje de la antigüedad. Estas apariciones, lejos de



Constantino Cavafis.

amortajar a la persona de que son objeto, la vivifican, la hacen cobrar vida ante nuestros ojos contemporáneos, que, como en los poemas del estadounidense Edgar Lee Masters en su *Antología de Spoon River* (1915), contemplan asombrados durante unos instantes, los que dure la lectura del poema en cuestión, el destello iluminador de sus vidas contadas con unas pocas sutiles pinceladas, como en un retrato impresionista.

Muchos de estos personajes son producto de la imaginación del alejandrino, pero no por ello dejan de “vivir”, como decíamos antes, en un contexto, además, rigurosamente documentado en el que cada detalle tiene su correspondencia con una realidad pasada podríamos decir que posible (no en vano se

El poeta José Ángel Valente escribió que “muchos poemas amorosos de Cavafis cantan la duración de lo fugaz, la supervivencia de lo percedero contra el olvido o contra el tiempo”

autodenominó “historiador-poeta”). Esto confiere a la obra una polifonía que refuerza la narratividad y la “condición novelesca” (como la caracteriza Vicente Fernández González en el epílogo de la traducción de Macías) de su obra entendida como conjunto. Yorgos Seferris, primer griego en recibir el Premio Nobel de Literatura así como estudioso de la obra de Cavafis, escribió también que “se sitúa en el límite en que la poesía se despoja de sí misma para convertirse en prosa”.

Curiosamente, se ha interpretado toda esta polifonía, y nosotros pensamos que con acierto, como sucesivas máscaras de las que se sirvió el alejandrino para hablar de sí mismo y de sus propias experiencias, creencias y obsesiones. Así, por sus versos desfila Lisias el Gramático, Manuel Comneno, el propio Ulises en los poemas “Ítaca” y “Segunda Odisea”, Aristómenes, Orofernes, príncipe de Libia Occidental, Iasis, Antico, rey de Comagena y un largo etcétera. Son todos ellos, como señala Macías en el prólogo a su traducción, “personajes que viven en lo excéntrico, en lo marginal, en las afueras de la norma: perdedores, granujas, traidores, tristes, enamorados, ambiciosos, lascivos, apasionados, cansados o incrédulos (...) y el poeta deja que se expresen, y se expresan a su lado, bajo una mirada siempre indulgente”. Y el propio

Cavafis, en una anotación sobre el escritor inglés John Ruskin recogida en *Kavafis, una biografía crítica*, nos dice que “el verdadero artista no es como un héroe mítico que tenga que escoger entre virtud y vicio, sino que se servirá de ambas y las amará, a ambas, igualmente”. La historia así queda reflejada por los individuos que la pueblan de manera poliédrica, con todas sus aristas, no depurada sino impura como la vida misma, donde los grises conviven con el negro y el blanco.

El poeta José Ángel Valente escribió que “muchos poemas amorosos de Cavafis cantan la duración de lo fugaz, la supervivencia de lo percedero contra el olvido o contra el tiempo”. El deseo, como uno de los motores de su escritura, queda fijado por la memoria, que es recuperada a través del poema. Rompe así la distancia entre el “deseante” y el objeto de deseo porque sigue ardiendo en cada relectura del poema; y la multitud de jóvenes (generalmente bellos) que desfilan por sus poemas, tantas veces ya muertos, viven para siempre aquí: “Te supliqué, oh memoria, / que mi mejor ayudante te volvieras, y labrar / el rostro, tal cual era, del joven que yo quise”, dice en “Artesano de cráteras”; y en “Su comienzo” escribe: “Consumieron su placer ilícito. / Se levantaron del camastro, / y a toda prisa se vistieron, sin hablar. / Volvieron por separado, furtivamente, a su casa; / y cierta inquietud llevaban en la calle, / cual si notasen que algo en ellos delataba / en qué suerte de lecho, hace poco, habían caído. // Cuánto ganó, sin embargo, la vida del artista. / Mañana, pasado mañana, o con los años se escribirían / los poderosos versos que allí tuvieron su comienzo”. Sirvan estos “poderosos versos” para cerrar un acercamiento al poeta griego que empezó en el número anterior conversando con Juan Manuel Macías, y que acaba aquí con su magnífica versión del legendario “Ítaca”, invitación a proseguir el viaje de la vida, a disfrutarlo en sí mismo en pos de nuestras propias “Ítacas”, e invitación, esperamos nosotros, a seguir viajando con la poesía de Cavafis.

En esta ocasión, junto al “viejo poeta alejandrino”, nos acompaña Lourdes Cacho con su poema “Abril”, donde rememora los momentos últimos junto a una persona muy querida, el abuelo, en “un verano sin almuerzo” que surge de “la triste jaqueca de la ausencia”.

ABRIL

...a mi abuelo

Cuando fuimos tú y yo y la espera
 abril pactó la muerte
 y aunque el vacío agrandó su diámetro
 ya era tarde para volver atrás y pronto
 para que yo me fuera contigo...
 La primavera me dejó llorar
 en las mañanas de brazos inertes
 de vida aletargada
 de amoratados labios
 y pájaros mudos que nos miraban
 desde la ventana...
 Y no hubo árboles florecidos
 ni agua del río a nuestros pies ni campo
 donde poder labrar de nuevo tus ojos...
 solo el sudor de la siega sin vino
 el parto prematuro
 de un verano sin almuerzo
 el intermitente goteo de la oscuridad
 y la triste jaqueca de la ausencia
 en los cántaros de mi memoria...

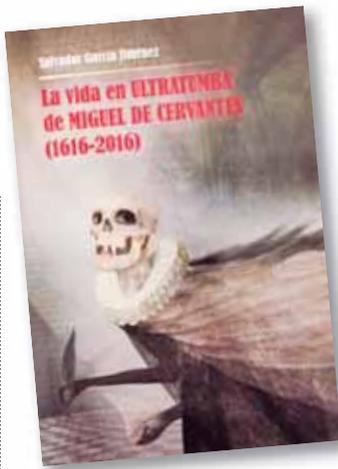
Lourdes Cacho Escudero
 (Nalda, La Rioja, 1970)



Pilar Estopiñán

Libros recomendados

El escritor murciano Salvador García Jiménez es el autor de una obra que propone al lector adentrarse en "La vida en ultratumba de Miguel de Cervantes", una original propuesta en el IV Centenario de la muerte del autor de El Quijote. Apoyado en una amplia documentación bibliográfica y de hemerotecas, el autor intercala entre los datos reales, notas de humor e ironía, algunas informaciones e, incluso, declaraciones de Cervantes desde ultratumba. "¿Acaso pretenden dar lustre a mi desdentada calavera y exhibirla en una urna como esas reliquias que los cruzados traían de tierras de moros? No soy santo, ni mártir, ni menos aún virgen, por fortuna. Solo un escritor y un soldado". Estas son las declaraciones de Cervantes a una corresponsal de El Mundo tras el anuncio del descubrimiento de sus restos en el Convento de las Trinitarias, tal como las refleja uno de los relatos que componen la obra.



El libro hilvana esta supuesta vida de ultratumba de Cervantes en relatos de momentos tras la muerte del autor que describe la historia de España desde su muerte hasta nuestros días. Así hay psicofonías que traen su voz desde el más allá y mensajes emitidos a través de un médium espiritista argentino. Otros capítulos tratan sobre las apariciones de Miguel de Cervantes como espectro, la cola que guardó en el Juicio Final—según un novelista italiano—, los diálogos que mantiene en el cielo con Borges, García Márquez, Sor Juana Inés de la Cruz, Molière...; sus reencarnaciones, resurrecciones, estancias en el Infierno, Purgatorio

La otra vida de Miguel de Cervantes

y los Campos Elíseos, clonaciones, zombificaciones... Especialmente interesantes son las conversaciones y tertulias que el autor hace mantener a Miguel de Cervantes con el inca Garcilaso de la Vega, Emiliano Zapata, Jorge Luis Borges o Gabriel García Márquez.

"La otra vida de Miguel de Cervantes" no escapa a teorías de la conspiración. Tal como recoge en su libro Salvador García Jiménez en el capítulo "En el índice de genios clonados" según el cual un programa secreto de la CIA habría clonado a numerosos genios históricos, entre los que se encontraría Cervantes. "A los genios se les ha dado un rostro diferente del que tuvieron en vida, desconocen su verdadera identidad y, aunque viven en aislamiento, se les permite relacionarse con sus compañeros, contando, además con profesores particulares". Original homenaje a Miguel de Cervantes en el IV centenario de su muerte.

Salvador García Jiménez, Catedrático de Lengua y Literatura

y Académico numerario de la Real Academia Alfonso X El Sabio, ha obtenido el premio del Certamen Internacional de Literatura "Sor Juana Inés de la Cruz", convocado por el Estado de México y el Consejo Editorial de la Administración Pública Estatal, uno de los más importantes que se convocan en el país. Es autor de varios libros de poesía, narrativa y ensayo, entre los que cabe destacar "Puntarrón" (Premio Nacional Universitario de Salamanca, 1969), "Tres estrellas en la barba" (Premio de novela Ciudad de Palma, 1974), "Por las horas oscuras" (Premio Ateneo de Valladolid, Editora Nacional, Madrid, 1975) y "Épica de naufragio" (Accésit del Premio Adonais, 1980).

Obra: La vida en ultratumba de Miguel de Cervantes (1616-2016)
Autor: Salvador García Jiménez
Editorial: Temas Actuales
Edición: Octubre 2016

Infantil y juvenil

Javier Fonseca



Edad: +8

El virus de la suerte

Aliaga, Roberto/Sagospe, Raúl
Ed. Libre Albedrío

Iván está pasando el duelo por una pérdida que le ha dejado un nudo en la garganta. Y este nudo le quita la energía, le enfada y le lleva a hacer cosas desde la rabia que acaban por perjudicarlo a él y a otros. Una noche, antes de cenar, mientras busca entre las estrellas con su telescopio, un meteorito cae a sus pies. Se lo guarda en el bolsillo

y, a partir de este momento, empieza sufrir una fiebre altísima y a oír una voz en su cabeza que le asegura que puede hacer que todos sus deseos se cumplan. O casi todos.

Estamos ante uno de los pocos libros que tratan el tema del duelo para niños de entre ocho y diez años. Una historia sencilla pero nada simple, llena de

emociones, donde con ternura y fantasía pasamos junto a Iván por la negación, la sensación de injusticia, la rabia que se descarga sobre los otros y sobre uno mismo, la pena y, finalmente, la aceptación de que hay cosas que no tienen vuelta atrás. El relato, lleno de poesía, se acompaña de unas ilustraciones que, con sus colores y movimiento, acompañan la evolución de Iván y aportan alegría y vitalidad a una historia llena de esperanza.

Iván sufre y no puede evitarlo, pero ese sufrimiento le ayudará a



Edad: +12

Un hijo

Alejandro Palomas
Ed. La Galera

Guille tiene nueve años y es un niño bastante especial. Cuando sea mayor va a ser Mary Poppins, lo tiene muy claro. Más aún desde que su madre ha tenido que irse a Dubai a trabajar como azafata por seis meses. Junto a su padre, tendrá que aprender a vivir con esa ausencia. Pero no es nada fácil.

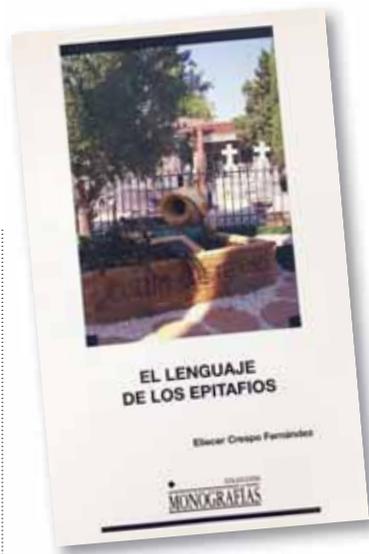
Para Guille, la solución la tiene la excéntrica institutriz que habla con su paraguas, vuela y sabe la larguísima palabra mágica que todo lo resuelve.

La fijación por este personaje preocupa a su padre, que no entiende la sensibilidad de Guille, a su profesora y a la psicóloga del colegio, que poco a poco se

ganará la confianza del niño. A medida que nos adentramos en la historia contada al alimón por María, la psicóloga, y por Guille, vamos descubriendo que esa aparente obsesión del niño por el personaje de ficción es solo la punta de un iceberg que esconde una mezcla de mentiras, fantasías, realidades que duelen y tristezas difíciles de superar.

Se trata de un libro que, a pesar de haber sido galardonado con el Premio Nacional de Literatura Infantil y Juvenil, responde más al





El Lenguaje de los epitafios

El epitafio ha sido objeto de análisis diversos, pero en el libro “El lenguaje de los epitafios”, de Eliecer Crespo Fernández, se hace un estudio que parte del análisis lingüístico para llegar a conclusiones que van más allá del análisis de los recursos y estrategias verbales para estudiar la evolución de las formas y las funciones comunicativas de los epitafios a lo largo del tiempo. El objeto del estudio es el Cementerio de Albacete en el que el autor, ha recopilado y analizado más de 2.000 epitafios.

Tras las consideraciones previas, Eliecer Crespo, estructura su libro en cuatro capítulos en los que primero aborda las cuestiones teóricas del lenguaje de los epitafios, para tras exponer los análisis sincrónico y diacrónico, ofrecer sus conclusiones finales y reflexiones.

Para el autor, el epitafio constituye un género discursivo con una dimensión marcadamente social, por lo que “cabe esperar que el

análisis lingüístico se adentre en las convenciones sociales e ideológicas, creencias religiosas y sentimientos personales con respecto a la muerte de la sociedad albaceteña”. Para ello se basa principalmente en el análisis del léxico “el nivel más periférico y superficial de la lengua, el más sensible al entorno cultural y social y el que mejor refleja los vaivenes de los grupos humanos”.

Una primera clasificación, separa los epitafios en informativos y opinativos. Los primeros son objetivos, impersonales, utilizan fórmulas estandarizadas y, en defi-

nitiva, transmiten “una información básica sobre el difunto”, mientras que los epitafios opinativos pretenden producir un efecto determinado en quien los lee, de consuelo, de lamento, encomiando las virtudes morales o el fervor religioso del finado, o su filiación o ideología.

La obra de Eliecer Crespo está repleta de ejemplos, tomados en el cementerio albaceteño, de cada una de las clasificaciones que ayudan a comprender la evolución en el lenguaje de los epitafios objeto del estudio. Y concluye que es la demostración de que el epitafio “es mucho más que un modo de anunciar el nombre del finado y los datos básicos de su defunción. Aportan valiosísima información sobre la evolución de las costumbres, ideologías, valores y creencias de la sociedad de Albacete en los últimos 130 años”.

También señala que el análisis realizado revela que “a medida que transcurren las décadas, la referencia a la muerte alcanza tintes más

estandarizados, menos íntimos y personales” y que las inscripciones funerarias son de una sencillez cada vez mayor “lo que se traduce en una pobreza léxica que va en aumento a medida que se aproxima en siglo XXI”. A medida que intentamos negar o alejar la muerte, el lenguaje lo refleja.

Eliecer Crespo es Doctor en Filología Inglesa con Premio Extraordinario de Doctorado, por la Universidad de Alicante. Actualmente imparte docencia en la Facultad de Educación de Albacete en la Universidad de Castilla La Mancha. Es, además, autor del libro “El eufemismo y el disfemismo” (2007, Publicaciones de la Universidad de Alicante).

Obra: El Lenguaje de los epitafios

Autor: Eliecer Crespo Fernández

Editorial: Ediciones de la Universidad de Castilla La Mancha

Colección: Monografías (2014)

madurar. En una reacción muy propia de la edad del personaje -nueve años-, acude a la magia, a las habilidades del virus de la suerte, para intentar que se cumpla su mayor deseo. Ese virus es como la pluma de Dumbo, la red del trapeicista que da seguridad. Pero el que realmente vuela es Iván. Le ayuda a crecer, alimenta la confianza, la seguridad y le lleva a conectar consigo mismo y le acompaña hasta que él solo ha de asumir que hay cosas en la vida que ni

esquema de libro “con niño” que al de libro “para niños” (o jóvenes). En ese sentido, recuerda a obras como “El niño del pijama de rayas o El curioso incidente del perro a media noche”.

Una historia que destila emotividad. El autor cuida a sus personajes, los trata con ternura y mimo, y estos crecen a lo largo de la novela en un entorno emocionalmente frágil y delicado. Guille crea sobre la ausencia de la madre un mundo en el que se siente protegido y

quiera la magia puede resolver. Situaciones que nos toca a nosotros sobrellevar.

Y precisamente por eso es así la vida. Por mucho que nos empeñemos, por más que queramos que las personas, las cosas, las sensaciones, la magia... duren para siempre, todo se acaba. Todo, menos la vida, que continúa a pesar de todo. Una vida que nosotros podremos pintar con los colores del recuerdo de esa persona que se ha ido y con los **nuestros propios**.

al que, a su manera, desde su inocencia que a menudo parece más la de un niño de seis o siete años que la de el chico de nueve que quiere representar, invita a su padre con la esperanza de que el vacío que ésta ha dejado al marcharse no acabe por devorarlo a el también.

Una texto que se lee con la emoción a flor de piel, que toca la sensibilidad del lector y hace disfrutar de la inocencia, la esperanza y, por qué no, también de la tristeza de **la ausencia**.

Morir de pie

Probablemente hayamos oído muchas veces esta expresión que traemos hoy a nuestra sección del “Diccionario funerario”. Alguien ha dicho que quiere morir de pie, o que hay que saber morir de pie. Pero, ¿de dónde viene esta frase? ¿Qué se quiere expresar realmente con ella? Víctor Amiano, pseudónimo tras el que se parapetan tres profesores de latín de la Universidad Autónoma de Madrid, nos devuelve el sentido clásico de la expresión en su reciente obra “Dichosos dichos”.

Suetonio, historiador romano del siglo II d.C., que escribió la “Vida de los doce césares”, atribuye la sentencia a los últimos momentos del emperador Vespasiano, cuando estando enfermo del intestino, bebió mucha agua, y a pesar de su indisposición no dejaba de cumplir sus deberes, incluso escuchando las embajadas acostado en la cama. Entonces se le soltó el vientre de repente hasta dejarlo completamente extenuado, y aseguró que “un emperador debe morir de pie”. Al intentar levantarse y hacer esfuerzo para ello expiró entre los brazos de

quienes lo sostenían; era el 23 de junio del año 79 de nuestra era, a los sesenta y ocho años de edad, un mes y siete días.

Posteriormente ha surgido una frase similar, “morir con las botas puestas”, que hace alusión al cumplimiento del deber hasta el último momento; no desentenderse de una responsabilidad por dificultades que haya para cumplirla.

Conocemos también la variante “más vale morir de pie que vivir de rodillas”, sentencia con la que indicamos que es preferible sacrificar la vida en beneficio de una causa justa, que pasarla sometido a la injusticia para preservar la vida. Parece que el primero que la pronunció fue el guerrillero mexicano Emiliano Zapata, aunque se le atribuye también al Che Guevara. Es una frase con cierto sentido revolucionario, que llama a la insurrección y a la lucha en función de ideales de justicia e igualdad. En este sentido, invoca cierto sentido de la heroicidad, del sacrificio en la batalla, antes que la sumisión y el acatamiento de un **sistema injusto**.

Javier del Hoyo

Diccionario funerario



Yolanda Cruz

Viajes geográficos, interiores y a través del tiempo. Punto de partida, la muerte: invierno de cine

Las salas inauguran el año con una nutrida cartelera. Se duplican los estrenos con títulos que no llegaron a verse en nuestro país el año pasado y con trabajos muy esperados por crítica y público tras su paso por Sundance o Cannes.

Destacamos tres de estos estrenos en los que la muerte está presente como origen y motor de la trama, se desarrolle esta en los Atlas africanos, en un laboratorio experimental o en una pequeña ciudad costera, lluviosa y gris.

La unanimidad de la crítica al catalogar el último trabajo de Oliver Laxe, "Mimosas" (2016), de obra maestra, consagra como director al realizador francés de origen gallego a sus 33 años, después de haber sido ya ovacionado en más de una ocasión en Cannes, donde ya en 2010 con su primera película "Todos sois capitanes" ganó en la quincena de los realizadores y el Fipresci de la prensa extranjera.

Con "Mimosas", Laxe realiza su particular reconocimiento a la fe y su necesidad en el mundo actual a través de la historia de un viaje geográfico y a la vez interior. El jeque Sheikh viaja a través de las

La fe, camino hacia el autoconocimiento

montañas del Atlas marroquí a la localidad de Sijilmasa, donde desea ser enterrado a su muerte. Sin embargo, muere por el camino. Los supersticiosos trabajadores que viajan con él deciden abandonar la caravana, salvo dos buscavidas, Ahmed y Said, quienes continúan acompañando a la viuda solo por dinero. Esta apuesta será mucho más que un negocio para Ahmed tras la aparición de Shakib, un curioso taxista perteneciente a otro lugar y otra época, elegido en su mundo para llevar a cabo una doble misión: velar por el viaje final de Sheikh y por el viaje interior de Ahmed. Con la ayuda de Shakib, Ahmed encontrará



su fe y con ella el camino entre las montañas que permitirá el descanso del viejo jeque.

La cinta de Laxe ha obtenido, entre otros premios, el Nesspreso Grand

Price en la semana de la crítica de Cannes 2016, el Premio Especial del Jurado en el Festival Internacional de Sevilla y el premio a la mejor película en el festival Internacional de **El Cairo**.

Drama familiar, la necesaria catarsis

"**Manchester frente al mar**", de Kenneth Lonergan (EEUU, 2016), eleva como favoritos a los Oscar a Casey Affleck y Michelle Williams. Ambos, junto a Lucas Hedges, protagonizan un drama familiar que ya ha obtenido numerosos premios. La repentina muerte de Joe (Kyle Chandler) obliga a Lee (Affleck), afincado en Boston, a volver a Manchester (Massachusetts) para hacerse cargo de su sobrino, un adolescente (Lucas Hedges). Su involuntario regreso le permitirá redescubrirse en su sobrino, enfrentarse al pasado, aceptar sus orígenes y resolver los problemas



que creía haber dejado atrás, entre ellos, su divorcio de Randi, (Michelle Williams). La película gozó de un merecido éxito en su preestreno en el festival de cine de Sundance el año pasado. Estrenada en noviembre en Estados Unidos, ha obtenido 5 nominaciones en los Globos de Oro, entre ellas mejor película drama y mejor director, y otras tantas en los premios Independent Spirit. El Círculo de Críticos de Nueva York también ha distinguido el trabajo de Michelle Williams y de Affleck, al igual que el Sindicato de Actores (SAG) y el Festival de Gijón, donde además la película obtuvo el premio Especial **del Jurado**.



Ciencia ficción al servicio de la inmortalidad

La producción española "Proyecto Lázaro", (2016) de Mateo Gil, es una película de ciencia ficción ambientada en 2084 y en la que el protagonista burla a la muerte ordenando criogenizar su cuerpo hasta que la ciencia haya avanzado lo suficiente como para curar la grave enfermedad que padece. Su vuelta a la vida lo convierte en el centro de una campaña de marketing que lo da a conocer

como el primer resucitado de la historia. Lo que parecía ser una segunda oportunidad, un nuevo nacimiento, se convierte para Marc (Tom Hughes) en una dramática experiencia al comprobar que familia, amigos y amor, todo lo que le importaba quedó muy atrás hace ya 60 años. Charlotte Le Bon y Oona Chaplin completan el reparto de la cinta preestrenada en el Festival **de Sitges**.

Un poste telefónico en las afueras de Santa Mónica y el SUICIDIO MÁS LARGO de la historia del cine

Ginés García Agüera



Hace sesenta años, el hombre más bello sobre la faz de la tierra se estrelló con su coche contra un poste telefónico en las afueras de Santa Mónica, California, cuando salía de una fiesta en la casa de la actriz Liz Taylor. Montgomery Clift, que en aquel momento tenía treinta y cinco años de edad, perdió cuatro dientes, su mejilla izquierda quedó desgarrada, sufrió numerosos cortes bajo los ojos, el labio superior se le partió en dos, la nariz rota con el seno nasal completamente aplastado, y su mandíbula se quebró por cuatro sitios. El actor conducía completamente borracho. En su auxilio, acudieron todos los asistentes a la fiesta, pero el amasijo de chatarra en que se había convertido el vehículo de Montgomery Clift, les impedía llegar hasta la parte del coche en la que se encontraba el intérprete, cuyo rostro estaba totalmente cubierto de sangre. Liz Taylor, por entonces joven y muy delgada, reptó a través del portaequipaje y consiguió salvar la vida del actor al extraerle sus propios dientes de la garganta, que amenazaban con asfixiarle. Al lugar acudieron ambulancias, policías, bomberos y reporteros de la prensa amarilla, que no pudieron fotografiar al actor gracias a un muro humano formado por Rock Hudson, Kevin McCarthy y la propia Taylor, que evitaron que el mundo viera el rostro destrozado de una de las estrellas más resplandecientes de Hollywood.

Durante aquellos días, Montgomery Clift estaba trabajando como protagonista de la película "El árbol de la vida", junto a Liz Taylor, cinta que dirigió el gran Edward Dmytryk. Volvió al rodaje cuatro o cinco semanas después (obligaciones impresas en los contratos de trabajo), tras numerosas intervenciones de cirugía plástica que intentaron reconstruir sus facciones. De hecho y tras el estreno de "El árbol de la vida", los espectadores jugaban a averiguar qué secuencias se habían rodado antes y después del trágico suceso, mientras visionaban la película y haciendo que la cinta se convirtiera en un auténtico éxito de taquilla. Antes del choque contra el poste telefónico, el actor abusaba de los fármacos y el alcohol. Después del accidente, las adicciones se intensificaron. Dio comienzo la cuesta abajo. Nuestro hombre se sumergió en una auténtica espiral física y anímica de la que ya no pudo salir. Fue en ese momento cuando empezó a gestarse lo que se dio en llamar "el suicidio más largo de la historia del cine".

Diez años después del accidente, en un apartamento de la calle 61 del Upper, un barrio en el lado este de Nueva York, Montgomery Clift fue hallado muerto, en su dormitorio, completamente desnudo, boca abajo, con las gafas de sol puestas. Su secretario personal, la noche anterior, llamó a su habitación para apuntarle que en un canal de televisión emitían "Vidas rebeldes", de

John Huston, una de las últimas interpretaciones del actor, al lado de Clark Gable, Marilyn Monroe y Eli Wallach, por si le apetecía volver a visionarla. "¡No, en absoluto!", le gritó Clift a su asistente, las que al parecer fueron sus últimas palabras antes de sobrevenirle un infarto de miocardio, supuestamente causado por sus adicciones a la bebida y los tranquilizantes. Tenía cuarenta y cinco años. Está enterrado en Quaker, en Prospect Park, cementerio ubicado en el corazón del barrio neoyorquino de Brooklyn. Su estrella en el Paseo de la Fama se encuentra a la altura del número 6104 de Sunset Boulevard. Curioso: "Sunset Boulevard" (en España "El crepúsculo de los dioses"), de Billy Wilder, fue uno de los proyectos que rechazó Clift en su momento, probablemente mal aconsejado, y que terminaría interpretando William Holden.

Creator "suicidio"

Si algunos consideran que el supuesto "suicidio más largo de la historia del cine" fue negativo, autodestructivo, sórdido, terrible si quieren, está claro que no carecen de razón en lo que respecta al estado y deterioro físico del actor. Pero existe otro dato, en esta ocasión referido a resultados de creación cinematográfica, que nos recrea un periodo absolutamente feliz, si analizamos los trabajos que Montgomery Clift llevó a cabo tras ese encuentro con el poste telefónico hasta su prematura muerte en aquella habitación de su apartamento, "triste, solitario y final".

Porque, si bien antes del accidente, Clift se había fabricado una esplendorosa carrera cinematográfica en la que trabajó a las órdenes de gente como Howard Hawks, Fred Zinnemann, William Wyler, George Seaton, George Stevens, Vittorio de Sica o el mismísimo Alfred Hitchcock, en películas y títulos ya imperecederos como "Río Rojo", "Los ángeles perdidos", "La heredera", "Un lugar en el sol", "Yo confieso", "Estación Términi" o "De aquí a la eternidad", después del accidente, a pesar del dolor físico y moral; a pesar de los cambios producidos en su rostro y su alma, y llevando a cuesta una persistente adicción a los calmantes, el alcohol y los incumplimientos laborales; a pesar de lagunas que le hacían olvidar los guiones con los que trabajaba... a pesar de todo ello... Montgomery Clift siguió deslumbrando al mundo en "Vidas rebeldes", de John Huston; "El baile de los malditos", de Edward Dmytryk; "De repente el último verano", de Joseph L. Mankiewicz; "Freud, pasión secreta", de John Huston, y sobre todo y sobre todas las cosas, en su intervención singular, unos cuantos minutos en la pantalla, su creación portentosa de ese judío castrado, acabado, casi terminal, en la obra maestra de Stanley Kramer "¿Vencedores o vencidos?", que le valió una nueva nominación a los Oscar de Hollywood y en la que compartió pantalla con otros grandes de la pantalla norteamericana como Spencer Tracy, Richard Widmark, Burt Lancaster, Marlene Dietrich, Maximilian Schell y Judy Garland. En esa película, Montgomery Clift llevó a cabo una pirueta interpretativa que ya ha quedado en los anales de la historia del cine. Le bastaron apenas siete minutos para alcanzar una cumbre de actor creador que pocos, muy pocos, se han atrevido a intentar igualar.

Montgomery Clift en uno de sus últimas películas, pero sin duda en su mejor interpretación, dirigido por Stanley Kramer en "¿Vencedores o vencidos?".



Las cenizas de WALT DISNEY y el secreto de LA HIBERNACIÓN de los moluscos

Nieves Concostrina



Se han cumplido 50 años de la muerte de Walt Disney, y conviene aprovechar la circunstancia para insistir por enésima vez en que el hombre que mató a la madre de Bambi no está criogenizado, ni hibernado, ni congelado cual lomo de merluza. Está hecho polvo, reducido a tres kilos de cenizas dos días después de su muerte por cáncer de pulmón el 15 de diciembre de 1966. Sus cenizas están a dos metros bajo tierra en el cementerio Forest Lawn de Los Ángeles (EEUU). Lo de la congelación ha sido una patraña difícil de desmontar porque, en un principio, quien tuvo que desmentirla, no lo hizo para defender jugosos intereses comerciales; y después, porque una masa ingente de incautos ha decidido seguir creyendo la leyenda de la congelación pese a todas las pruebas en contra. Y Salvador Dalí tuvo mucha culpa.

caza de brujas, odiaba a los judíos, los comunistas le ponían de los nervios, a los negros no los podía ver... Cuando comenzaron a correr los primeros rumores sobre su congelación se hicieron varios chistes. Uno de ellos decía que Walt Disney había sido congelado para ver si así se convertía en un ser humano más cálido.

Aquí debió terminar todo, pero la familia no estuvo a la altura. Ni desmentía ni confirmaba. No contestaba. Dejaron que el rumor creciera por un interés de negocio, y al que se señaló como mayor liante fue al hermano, a Roy. Walt Disney pergeñó un plan muy ambicioso que no pudo cumplir porque se murió, pero dejó comprados muchos terrenos en Florida, cerca de donde ya funcionaba Disneylandia, con la idea de construir "La comunidad del futuro". No se trataba de un parque de diversión infantil. Era una ciudad de verdad, una comunidad cerrada, con empresas muy modernas, casas muy avanzadas, con tecnologías pioneras... La ciudad tenía hasta nombre. La llamó Epcot (Experimental Prototype Community of Tomorrow), prototipo de comunidad experimental del mañana, pero la muerte del empresario frustró los planes.

Su hermano Roy dejó el proyecto "congelado", sin desecharlo del todo, porque todas las ideas de su hermano habían sido muy rentables, pero, justo un mes después de la muerte de Walt Disney ocurre algo: falleció el doctor James Bedford, quien acabó siendo el primer humano criopreservado y encargado de inaugurar ese cementerio de congelados que todavía hoy existe en Arizona, llamado finamente Alcor Life Extension Foundation (Fundación Alcor para la extensión de la vida). El caso de Bedford fue muy sonado puesto que su congelación era una extravagancia supina, y, coincidiendo con esta noticia, desde la factoría Disney se empezaron a lanzar mensajes confusos que dejaban ver que en la ciudad experimental que diseñó Walt Disney, con tecnología puntera basada en la criobiología, sería posible alcanzar la inmortalidad, resucitar. Manejaron muy hábilmente el caso del doctor que se congeló y lo mezclaron con ese proyecto futurista de Walt Disney, de manera que muchos creyeron que Walt Disney había sido congelado. Cuando comenzó a

propagarse el rumor de que el dibujante había sido también criopreservado, nadie lo desmintió, la bola creció y nació la leyenda urbana.

Pero aún faltaba Salvador Dalí para rematar la faena.

El pintor se creyó el bulo y empezó a decir que él quería que lo congelaran, como a su amigo Walt Disney. Teniendo en cuenta que el artista gozaba de proyección internacional, eso era lo mismo que confirmar la noticia. Dalí empezó a plantearse para sí mismo la hibernación, y estuvo cinco años dando la brasa con que se iba a hibernar. Se tragó que Walt Disney estaba hibernado, criogenizado, y a partir de ahí no paró de hablar de la inmortalidad y la resurrección científica. En su libro "Las pasiones según Dalí", editado en 1968, es donde por primera vez dijo: "Estoy tratando de recoger todo el oro posible para hacer que me congelen en el momento de morir. Quiero hacerle un nicho a la muerte, resurgir de mi cilindro de helio tres o cuatro veces en el próximo siglo, con el bigote erguido y el bastón en la mano" (Dalí había oído campanas pero no sabía por dónde, porque lo del helio no encaja en esto de la criopreservación).

No había entrevista en la que no sacara el tema de hibernarse... y los periodistas atacaban por ahí porque decía cosas muy locas. Luego se le fue pasando lo de la congelación, pero de la pregunta ya no se libraba. Van dos ejemplos: uno de 1979, cuando a la pregunta "¿Cuál es el secreto de la inmortalidad?" que le hizo Paloma Chamorro en su programa "Imágenes", de TVE, Dalí respondió: "Definitivamente está en la hibernación de los moluscos". Y el otro ejemplo es de 1980, publicado en "El País": durante una rueda de prensa le preguntaron por su plan de hibernarse, y contestó que eso ya lo había desechado: "Me parece más práctica la resurrección metafísica".

50 años después de la muerte de Walt Disney es tan difícil convencer a un adulto de que no está congelado, como persuadir a un niño de que el creador de Blancanieves se parecía mucho a **la madrastra**.



Lápida que señala el lugar donde reposan las cenizas de Walt Disney y su familia, en el cementerio Forest Lawn de Los Ángeles (EEUU).

Todo empezó de forma muy tonta. Alguien soltó el bulo, quien debió desmentirlo lo dejó correr, luego otro hizo un chiste dando por hecho que estaba criogenizado, a la industria congeladora de humanos le vino de perlas el rumor porque estaba despegando en aquellos años sesenta... y si a eso se suma que se dijo que el funeral fue secreto, que no hubo fotos, que nadie vio el féretro... la leyenda quedó servida.

A muchos se les hizo muy raro semejante ausencia de información en torno al funeral de un tipo tan mundialmente famoso como Walt Disney, pero la realidad es que a Disney solo lo querían en su casa y como ya sabía él que era poco apreciado, pidió que su funeral fuera íntimo. Solo asistieron sus familiares directos, y esto, algunos, no lo consideraron íntimo, sino secreto. Era ultraconservador, colaboró en la

Edición extra del "Herald Examiner", que se distribuyó el mismo día del fallecimiento del dibujante.





Joaquín Araújo, trabajando en su casa de Extremadura.

Foto: Jesús Pozo



Cuando EL CUERPO es tumba



Joaquín
Araujo

Todo acaba donde empezó, es decir en la materia sin conciencia, en el descanso de lo inerte. Pero que unos cuerpos sean la propia tumba de sí mismos confiere a los fósiles un valor simbólico de los legados de la **muerte misma**

Con frecuencia, mientras cavo y riego mi huerta o trisco por cualquier rincón de mi terruño, veo temblar a una piedra. Las tres filas de estrías de los trilobites, en efecto, pueden ser contempladas e interpretadas, en un primer instante, como ondas que se alinean contra una orilla. Se trata de una preciosa escultura con dominio de las regularidades geométricas o, mejor, fractales dibujadas por las siempre azarosas instrucciones de la historia de la vida. Es más, a uno estos fósiles le recuerdan el tiritar de las aguas cuando alcanzan a ser acariciadas por la arena. No en vano fueron seres marinos que dejaron para siempre este mundo hace unos doscientos cincuenta millones de años, pero que fueron la especie dominante durante los trescientos millones de años anteriores al Pérmico. En realidad, lo que de ellos vemos son los segmentos de un cuerpo, un organismo marino que dominó como pocos – se conocen unas 15.000 especies diferentes – los escenarios de la vida. Estos animales piedra o estas piedras que fueron animales también me parecen, una ironía hecha escultura. A menudo tengo la impresión de que se sonríen desde su actual sepultura. Muertos casi eternos en su tenacidad por recordarnos que aquí estuvieron. Ironía, insisto, que, al provocarnos el contento por el hallazgo de lo normalmente oculto, se acercan a esa expresión de cordialidad – la risa – que a veces nos absuelve. Por cierto – y pido perdón por la digresión – la sonrisa e incluso la risa no son patrimonio exclusivo de nuestra especie, como tantas veces se ha sostenido Tampoco

lo es el llanto. Un buen número de animales, se acercan mucho a este tipo de manifestación de contento ante lo que ven, recuerdan, sienten o, por cualquier otro motivo despierta la hilaridad. Los primates, esos cercanos parientes, ríen con frecuencia. Pero es que, descubrimiento muy reciente, también lo hacen las ratas. Seguramente pronto daremos con otras especies capaces de tales demostraciones de contento.

En fin, lo que ahora nos ocupa, es que a uno los trilobites le recuerdan, no solo formas o procesos, también conductas, emociones, como son esas inmejorables e insustituibles expresiones de alivio de los humanos.

¿Por qué?

Intento explicárselo a continuación.

Pensemos, al menos por un instante y si apetece, lo que significa que los seres que peor usamos el tiempo, nosotros, de pronto tenemos en la mano algo que vivió hace más de cinco millones de siglos.

Que un ser vivo acabe petrificado por la combinada acción del tiempo y de los sedimentos, esos donde quiso terminarse su paso por el fondo del mar, nos permite coquetear con el sentido de la muerte, es decir de la vida. La muerte es sin duda lo menos aceptada por los únicos del todo conscientes de que nos acabaremos. Pero estos lejanísimos pasados algo ayudan a la conformidad con lo inexorable.

Si el tiempo huye y nos hunde pisoteándonos con su estampida no menos cierto es que vuelve, reflota, revive, en suma. Pero también se complace con las bromas, casi soma, que pare-

cen expeler todos los fósiles. Todo acaba donde empezó, es decir en la materia sin conciencia, en el descanso de lo inerte. Pero que unos cuerpos sean la propia tumba de sí mismos confiere a los fósiles un valor simbólico de los legados de la muerte misma.

Cuando aflora una de esas piedras, de esos cuerpos convertidos en su propia tumba, nuestra idea del tiempo se dispara. hasta casi el disparete. No somos capaces, desde nuestra fugacidad, de apreciar suficientemente que la vida en su conjunto se rige por calendarios de un millón, en lugar de un año. Tampoco nos acaba de aplacar la concepción de que la Vida, así con mayúsculas, es un regate en corto a la misma duración del tiempo. Y lo hace a bordo de lo que los cuerpos tumban nos demuestran, es decir que la eternidad ya ha sido. De que todos esos muertos hacen centenares, miles de millones de años, son nuestros precedentes.

Los fósiles, sobre todo los de nuestra propia estirpe, nos han proporcionado algunos de los mejores y apasionantes descubrimientos de todos los tiempos. Conocer el propio origen resulta especialmente atractivo para casi todo el mundo. Somos por todo eso que nos precede y acabaremos siendo también de alguna forma cuerpos tumba.

Acaso todo esto sea una infame especulación. Pero puedo asegurarnos que cada vez que tengo un fósil del Cámbrico en mis manos me aflora una sonrisa que vaya usted a saber de dónde viene.

Gracias y que la vida **os atalante**.

ATROESA

Fabricante de Hornos Crematorios

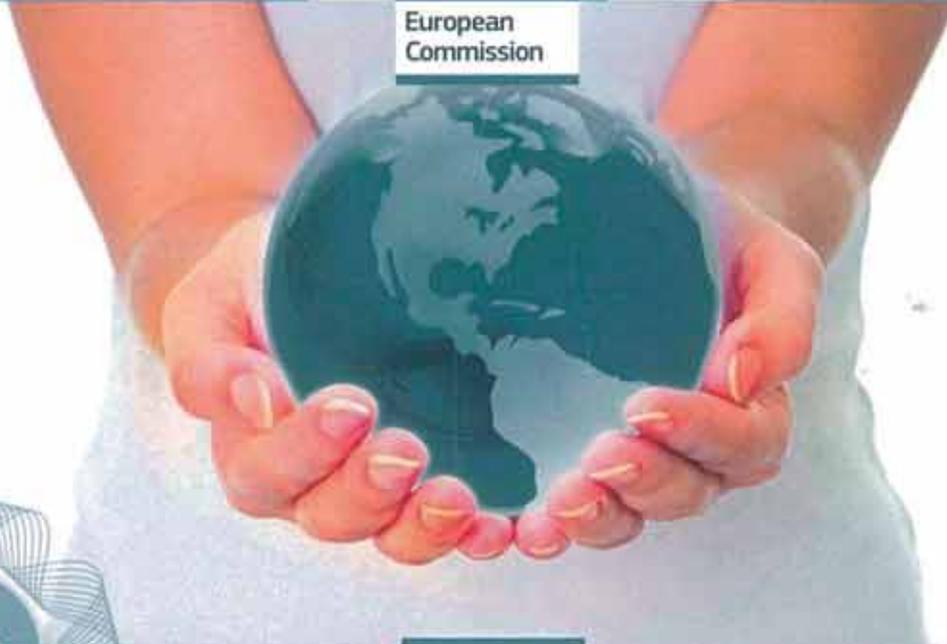
Web: www.atroesa.es // E-mail: atroesa@atroesa.es

Teléfono: 916 97 22 22 / FAX: 916 97 57 75

GESTIÓN AMBIENTAL VERIFICADA



European
Commission



SILVER RECOGNITION FOR 10 YEARS OF CONTINUOUS EMAS REGISTRATION

*for outstanding commitment to Performance, Credibility
and Transparency in Environmental Management*

PRESENTED TO:

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Karl Falkenberg".

KARL FALKENBERG
Director General for Environment

ATROESA

Registration number: ES-MD-000072

2014

Environment